

La Ilustración



MADRID: Mes 6 rs. Tres 16. Seis 30. Año 50.
 PROVINCIAS: 8 20 40 60.
 ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 5 pesos.—Pagando en Madrid.
 Número suelto sencillo 4 rs.—Doble 8.—Los siete tomos 350 rs.

NUM. 424.—TOMO IX.—LUNES 13 DE ABRIL DE 1857.
 MADRID: Redacción y administración, Barco, 2.
 PROVINCIAS: Se suscribe remitiendo libranzas ó sellos: si se hace por medio de comisionados, suben los precios de la combinación con *Las Novedades*, con arreglo á la tarifa que se publica á fin de mes.

Ilustración y Novedades en Madrid.	Edición grande. Mes 12. Tres 34. Seis 66. Año 130.
	Edición pequeña. 8. 22. 42. 80.
Idem en provincias.	Edición grande. 20. 50. 95. 180.
	Edición pequeña. 12. 30. 56. 110.

REVISTA UNIVERSAL.

NOTICIAS DEL INTERIOR.

INDUSTRIA. Inauguración de una máquina.—El lunes último principió á funcionar en la nueva fábrica-platería de don José Ramirez de Arellano la máquina de vapor de que tenemos hablado á nuestros suscritores. La primera prueba se hizo en la calle, en medio de la plazuela de la Platería de Martínez, bajo la dirección del ingeniero D. Meliton Martín, y ante una concurrencia numerosa, no obstante la abundante lluvia que caía. Acto continuo se condujo la máquina sobre sus ruedas al interior de la fábrica, y cuando ya estuvo colocada en el punto destinado, principió á funcionar con diferentes grados de fuerza, y obediendo á su director.

La loco-móvil fué encargada á Inglaterra un mes antes precisamente de recibirse en Madrid sin contratiempo de ningún género, sin falta de un solo tornillo, y sin necesidad de otra cosa que de algunas ligerísimas variaciones hechas instantáneamente.

Máquina de vapor.—El día 2 tuvo lugar en la bahía de Barcelona la prueba de la máquina del vapor español *Cid* construida en los talleres del Nuevo Vulcano, bajo la dirección del ingeniero español D. Antonio Serrallach. Dicha máquina ha sido montada por el mecánico D. Venancio Ibañez tan satisfactoriamente, que nada dejó que desear en contra de lo que quizá algunos mecánicos extranjeros esperaban. La prueba demostró las buenas cualidades de la misma, haciendo ver que vamos emancipándonos en punto á maquinaria, como en otros muchos, de la enojosa tutela extranjera. Parece que hoy se solemniza este acontecimiento con un banquete á bordo.

COMERCIO. El gobierno ha aprobado los reglamentos y estatutos de las sociedades Naviera Catalana, Lloyd Catalan y Ancora de Seguros.
 Durante el primer trimestre de este año se han introducido por el puerto de Cádiz, procedentes del extranjero y de algunos puertos del reino, 483,316 fanegas de trigo, 108,089 de cebada, 27,179 de maíz, 48,366 de habas y 84,170 arrobas de harina.

La mitad próximamente de todas estas sumas fué exportada de nuevo para diferentes puntos de la península.

Se ha declarado exento del pago de derechos, así en el comercio de cabotaje como en el de importación, la parte de carga que consista en subsistencias, pero no la que en unión de estas y de diferente naturaleza pueda importarse en el mismo cargamento.

Los derechos devengados en todo el mes de enero último por los artículos de mayor entidad, importados del extranjero y de las posesiones españolas de Ultramar, ascendieron á 9.734,293-03 rs.

ECONOMÍA POLÍTICA. Las aduanas de Guipúzcoa han recaudado en el último mes de marzo 1.251,198 reales 14 céntimos, de los cuales corresponden 740,006-73 á la de San Sebastián.

En la aduana de Santander se ha recaudado en el mes de marzo último 3.884.115 92 rs.

Los documentos de vigilancia expedidos en todo el año pasado de 1856 han producido 1.931,380 rs. y 92 céntimos.

La recaudación obtenida en todo el año anterior por la lotería primitiva, moderna y cuarta parte de rifas, ascendió á 96.076,503 rs. y 56 céntimos, de cuya suma han ganado los jugadores 7.570,652 reales.

Los gastos ocasionados en el mismo período importaron 73.179,782 rs. y 23 céntimos; de modo que resulta un líquido de 22.895,723 rs. y 33 céntimos á favor del Tesoro.

—En las casas de moneda de Madrid, Barcelona y Sevilla se han acuñado 10.791,900 rs. en moneda de plata y oro, y se han comprado 3,231 márcos del primer metal y 2,625 del segundo.

TELÉGRAFOS. Ya se encuentra nuestro país en comunicación eléctrica con Portugal. El día 26 empezó á funcionar el telégrafo entre Badajoz y Elvas, y no tardará muchos días en quedar corriente la línea de Madrid á Lisboa.

MARINA. Movimiento marítimo.—La *Gaceta* ha publicado otra de las revistas mercantiles formadas en el ministerio de Estado con los datos remitidos por los agentes de S. M. en el extranjero.

Figura en primer lugar en esta revista el estado de los buques españoles que han entrado y salido en el puerto del Havre de Gracia, y salido del mismo durante el año de 1856 con bandera española.

De él resulta que han entrado en dicho puerto 27 buques con 4,385 toneladas y 282 hombres de tripulación, llevando cargamento por valor de 2.017,572 rs., y han salido del mismo 30 buques con 4,620 toneladas y 311 hombres de tripulación, llevando cargamento por valor de 36.008,260 rs.

Viene despues el resumen del movimiento mercantil y de navegación de España y sus colonias con el mismo puerto del Havre con bandera extranjera durante los años de 1855 y 1856.

De él resulta que han entrado 209 buques de 36,340 toneladas en 1855, y 98 de 21,450 toneladas, valor de 62.929,324 reales en 1856, y que han salido 52 buques de 15,933 toneladas en 1855, y 84 buques de 34,597 toneladas, valor de 16.240,728 rs. en 1856.

—En las casas de moneda de Madrid, Barcelona y Sevilla se han acuñado 10.791,900 rs. en moneda de plata y oro, y se han comprado 3,231 márcos del primer metal y 2,625 del segundo.

Movimiento de buques.—Hé aquí un estado de los buques que procedentes de España y sus colonias han entrado y salido en el puerto de Montevideo en todo el año de 1856:

Entrados.—Diez buques en bandera francesa que constan de 3,018 toneladas, procedentes de Pasages y Cádiz; cargamento: pasajeros y sal.

Un buque en bandera holandesa, de 264 toneladas, procedente de Cádiz, con sal.

Cinco buques en bandera inglesa, de 1,090 toneladas, procedentes de Cádiz, con sal.

Cuatro buques en bandera sarda, de 879 toneladas, procedentes de Tarragona y Cádiz, con vino y sal.

Dos buques en bandera sueca, de 479 toneladas, procedentes de Cádiz, con sal.

Salidos.—Un buque en bandera francesa, de 296 toneladas, destinado á la Habana, con cargamento de carne tasajo.

Puerto de Marsella.—A 533 ascendió el número de buques españoles que en el año último llegaron á Marsella, midiendo 53,778 toneladas.

NOTICIAS DEL EXTERIOR.

SUCESOS DE ACTUALIDAD. Segun despacho telegráfico de Londres queda asegurada la eleccion de lord John Russell.

—El hecho de haber tomado el Austria la iniciativa en el rompimiento con Cerdeña, es fuertemente censurado por la Inglaterra.

—Segun se desprende de un despacho telegráfico, el 16 de marzo no habia aun la escuadra del almirante Lyons abandonado el Bósforo.

—Cálculase en mas de 100 votos la mayoría que lord Palmerston tendrá en el próximo Parlamento.

—El 22 del próximo pasado mes tuvieron lugar en Paris varias prisiones de personas pertenecientes á sociedades secretas.

—Acaba de nombrar el gobierno turco á Riza-Bey, representante de la Puerta en San Petersburgo.

—Inglaterra ha celebrado un armisticio de tres meses con la Persia.

—Dicen los periódicos ingleses que entre los cafes ha estallado una guerra civil espantosa, que ha costado ya muchas víctimas.

—Creó el periódico francés el *Pays* que el rompimiento de las relaciones diplomáticas entre Austria y Cerdeña será momentáneo, y que de ninguna manera amenazará la paz de Europa.

—La insurreccion en la Persia toma cada vez mayores proporciones: los rebeldes de Kurdistan se han apoderado del gobernador de la provincia, tío carnal del Shah, y pué-tole á buen recaudo.

—En el asunto concerniente á los buques ingleses en Japon, el emperador de esta apartada monarquía ha manifestado que no se separará un ápice de los tratados recientemente celebrados.

—Los montenegrinos han apresado en territorio austriaco un súbdito de este imperio, y conducídole á Cetinge, en donde vace en un oscuro calabozo.

—En virtud de circular espedita por el gobierno austriaco á todas las redacciones de periódicos políticos del imperio, quedan estas autorizadas de ocuparse plenamente en la polémica del reciente cambio de notas entre Austria y Cerdeña.

—Parece que surjen cada día mayores dificultades para que se verifique por el gobierno norte-americano la estradicion de Carpentier y sus cómplices.

—El periódico francés el *Siecle* trata de probar en uno de sus recientes números que por el momento no hay otro misterio posible en Inglaterra que el presidido por Palmerston, y que al fin se sostendrá este al frente del gabinete.



ALBERTO GRAFLE, pintor de cámara en la córte de Baden.

—Gran número de los refugiados realistas neuchatelenses en Morteau ha elevado al rey de Prusia una representación, suplicándole declare la independencia de Neuchâtel.

—Obsérvese en la Sicilia una constante efervescencia; bandas armadas recorren el país en todas direcciones. Han sido reforzadas todas las guarniciones.

—Hállase ya totalmente restablecido el célebre Alejandro de Humboldt, tanto, que ni quiere saber ya nada del amago de accidente aplopético que le tuvo postrado.

—El famoso conjurador de espíritus norte-americano, señor Hume, hace su buen agosto en París, siendo llamado á los mas elevados círculos de aquella capital; y aun se dice que se produjo ante el emperador y la emperatriz.

—Escriben desde Copenhague que el gobierno danés ha recibido del de Francia una nota dirigida á poner en su conocimiento que el asunto de Schlesvig-Holstein será resuelto en un Congreso europeo.

—Leemos en la *Sentinelle du Jura* que los refugiados realistas neuchatelenses residentes en Francia han recibido considerables socorros pecuniarios del rey de Prusia. También los Sres. Reugemont y Pourtales no cesan en suministrar socorros de esta especie.

—Con fecha 23 del próximo pasado mes notició el diario oficial de Turin la retirada del conde de Paar con toda la legación. El embajador de Prusia quedaba encargado de representar al Austria en la expedición de los negocios ordinarios.

—El duque de O-una, representante de la reina de España cerca del emperador Alejandro II, acaba de ser condecorado por este soberano con la placa de diamantes de la orden de San Alejandro.

—Confírmase la noticia dada por algunos periódicos extranjeros de que el gabinete de las Tullerías trata de dirigir una nota al gobierno de Copenhague para someter la cuestión Holstein Lauenburg con las potencias alemanas á un Congreso europeo.

—De Constantinopla escriben con fecha 20 de marzo que sobre las fronteras de los Principados danubianos había 16,000 turcos dispuestos á entrar para proteger los derechos de la Puerta.

—Segun las noticias mas recientes, la posición del célebre filibustero Walker se ha hecho muy crítica. La traición se ha introducido en las filas de su ejército; de modo que cuando mas segura creía su presa la verá arrancada de sus manos.

—El príncipe de Gortschakoff continúa en el cargo de gobernador general de la Polonia, habiendo el Czar decidido á su favor las diferencias surgidas entre él y el consejo de administración de aquel reino.

—En la noche del 20 al 21 se prendió fuego en el tren-carril de ferrocarril de París á Calais. Se pudo salvar felizmente la correspondencia, y también el personal no ha sufrido daño alguno.

—La emperatriz viuda de Rusia ha celebrado en Nizza con extraordinario brillo el cumpleaños del rey de Cerdeña. En el banquete que dió echó ella misma un brindis á Víctor Emanuel.

—El emperador de los franceses ha obtenido del gobierno británico la autorización correspondiente para que proceda, como si fuera propiedad suya, á la restauración de la tumba que en Santa Elena encerraba los restos del gran Napoleón, y lo propio la casa que habitó en aquella isla.

—Acaba el rey de Prusia de nombrar caballeros de la distinguida orden de Hohenzollern á los caudillos realistas neuchatelenses mas furibundos Sres. Federico de Rougemont, consejero de estado que fué en Neuchâtel, y Humbert, ex-justicia mayor de La Sagne.

—En la Gran Bretaña continúa el movimiento electoral, y al decir del *Times*, el resultado conocido hasta ahora es favorable al gobierno presidido por lord Palmerston, puesto que 91 de los elegidos son ministeriales y 47 de la oposición.

—Con fecha 29 de marzo escriben de la capital del vecino imperio que se puede considerar como cosa resuelta la expedición de la Kabilia, y que se llevará á cabo con los medios militares de que dispone el gobierno general de Argel.

—Las últimas noticias de China presentan las cosas en el mismo estado, lo cual hace prever que la noticia que trajo el telégrafo, respecto á la desaprobación de la conducta del gobernador de Canton por el emperador de la China carece de fundamento.

—Cartas de New-York, fecha 18 de marzo, anuncian que el tratado Clarendon Dallas, ya enmendado, había sido devuelto por el Senado americano al ministerio de Negocios extranjeros. Este tratado será objeto de nuevas negociaciones con Inglaterra.

—Parece que los rusos han sido nuevamente derrotados por los circasianos en la Abazia. A petición del embajador ruso en Constantinopla, examina una comisión el asunto relativo á la expedición de Machinet-Bey á la Circasia, en cuya consecuencia ha sido ya preso el renegado general Stein.

—En la asamblea electoral de Guildhall, lord John Russell recibió una verdadera ovación el 27 de marzo, hasta el punto de que los oradores que quisieron usar de la palabra en contra suya no lograron ser escuchados.

—El príncipe ruso Yussupoff ha comprado el castillo y el parque de Bercey, en las cercanías de París, en 2.000,000 de francos, proponiéndose en convertirla en una casa de campo de una magnificencia culminante.

—La comisión para dar cumplimiento al testamento del emperador Napoleón ha concluido sus trabajos. A los veteranos no franceses de la república y del imperio han sido consignados 200,000 francos, habiéndose ya presentado al efecto 20,000 peticionarios.

—Para favorecer la emigración de gente que se halla sin trabajo en Inglaterra háse organizado en esta nación una sociedad de hombres influentes, á cuya cabeza se encuentra el duque de Wellington, habiéndose suscrito este al efecto por 1,000 libras esterlinas. Se harán á los emigrantes anticipos de consideración con obligación de devolverlos cuando puedan.

—Al *Journal de Gênevê* escribe su corresponsal de París que el plenipotenciario suizo, el doctor Kern, no quiere oír nada respecto al reconocimiento de los derechos de la Prusia como punto de partida para el arreglo inmediato, y esta repugnancia dió lugar á que el Sr. Walewski, un tanto irritado, exclamara: «*Sont-ils entetés les Suisses!*»

—El palacio imperial de Constantinopla debe en el día á los proveedores de artículos de primer consumo hasta 100,000,000

de francos. La sultana favorita, en solo seis meses, ha aumentado esta deuda en seis millones y medio. El intendente de palacio Osman Bey ha sido encarcelado por abuso de confianza y malversación de caudales.

—El tahonero que en Hong Kong quiso envenenar á todos los europeos residentes en aquella ciudad, declaró que lo hizo por espreso mandato del virey Yeh de Canton, habiéndole este amenazado que si no obedecía encarcelaría á su familia, establecida á la sazón en Canton, y confiscaría además todos sus bienes.

—El convenio postal celebrado entre Francia y los Estados-Unidos, en virtud del cual el porte de una carta sen ill queda reducido á 15 céntimos, desapareciendo además el franqueo obligatorio, ha sido firmado el día 3 de marzo en Washington entre el embajador francés y el director general de correos; pero no empieza á regir hasta el 1.º de abril.

—El periódico austriaco titulado *La Correspondencia* censura en términos muy ácras á *La Correspondencia de Italia*, diario piemontés, por sus simpatías á favor de la última proclama muratista, en la cual se amonesta al ejército napolitano para que arroje á los regimientos suizos del país y al rey Fernando del trono, proclamando en su lugar á Murat. El periódico austriaco manifiesta que esta conducta de la prensa piemontesa debe ser censurada, no tan solo por la Francia, sino por todas las naciones europeas.

RELIGION. El domingo 8 de marzo ha sido bautizada en la iglesia de San Andrés del Valle de Roma por su Emma, el cardenal Cagiano, una señora judía y sus dos hijos: la señora viuda Sacertoti, nacida en Venecia, tenía por madrina á la duquesa de Poli, y sus dos hijos eran presentados en la pila bautismal por el príncipe y princesa Gabrieli.

—La consagración de monseñor Chifford, celebrada por el Santo Padre, ha llenado de satisfacción á los ingleses católicos residentes en Roma: diez de ellos fueron en comisión á depositar sus homenajes á los pies de Su Santidad para darle las gracias en nombre de la Inglaterra católica.

—En Chesterfield, ciudad de Inglaterra, tuvo lugar últimamente un bautizo de mormones. Cerca de la población corre un pequeño río denominado Roiter, sobre el que hay un puente en Harlandwad. Ciento cincuenta personas, entre las que figuraban muchas mujeres, esperaban á la orilla la aparición de los que querían bautizarse. Un hombre ligeramente vestido apareció hácia las ocho de la noche, bajó al río, que es poco profundo, y colocóse bajo el arco del puente para bautizar á los adeptos. Despues de arreglado todo, gritó que se hallaba pronto para la ceremonia, y en el momento salieron de una casa vecina muchos hombres, algunos en un completo estado de desnudez, que se dirigieron al río, viéndose obligados á atravesar la fila de mujeres reunidas en la margen del mismo. El sacerdote sectario hundió en el agua uno por uno á estos individuos exclamando: «Yo que tengo misión de Jesucristo, te bautizo en nombre del padre, del hijo y del Espíritu Santo.»

—Leemos en un periódico alemán acerca de las misiones protestantes para la conversión de paganos, que si á las mismas no se les da mayor ensanche, si no son llevadas á cabo con mayor celo y abnegación, se necesitarán para concluir la obra de la conversión del mundo pagano cuando menos 23,000 años.

—El gobierno francés ha enviado á Jerusalem un arquitecto para que inmediatamente se emprendan las obras de restauración de la iglesia de la Natividad, cedida últimamente por el Sultán á la Francia. El mismo periódico, del cual hemos tomado la precedente noticia, dice que el día 11 del corriente había sido recibido por el emperador de los franceses el obispo de Isphany y Teheran, de reciente nombramiento. Monseñor Amontau ha salido de París el 12 con dirección á Marsella, en donde se embarcará en un buque del gobierno espresamente aprestado, el cual le conducirá á su diócesis.

INSTRUCCION PÚBLICA. En París acaba de fundarse por individuos los mas culminantes en el campo del saber una sociedad bajo el título *Société de secours des amis des sciences*, con el objeto especial de socorrer á los individuos que despues de haber consagrado sus desvelos al fomento de las ciencias en general han quedado reducidos á una situación apremiante en cuanto á sus intereses. En la primera junta de socios que tuvo lugar, leyó el secretario la siguiente comunicación: «Sr. Presidente: Ruego á la sociedad para el socorro de los amigos de las ciencias, acepte la cantidad de 20,000 francos, que tengo el honor de poner á su disposición.—Baron de Thénard, miembro de la Academia y de la sociedad para el socorro de los amigos de las ciencias.»

—El *Cosmopolita*, periódico que desde mediados de noviembre de 1856 se publica en Melbourne (Australia), dice lo que sigue: «Hállase la ciencia en este país representada por la universidad y el instituto filosófico de reciente establecimiento en la ciudad de Victoria. Las sesiones del instituto tienen lugar mensualmente, y las discusiones respectivas despertarán mucho interés en Europa. Acaba también de crearse una sociedad de artistas.

JURISPRUDENCIA Y ADMINISTRACION. La cuestión relativa al arreglo de las relaciones constitucionales de los ducados Schlesvig-Holstein con Dinamarca ya complicándose.

—Acaba el tribunal del Sena de pronunciar auto de divorcio en cuanto á la cohabitación y lecho, reclamado por un esposo contra su consorte, basando este su demanda en el caso siguiente: «Había el marido prohibido á su mujer asistiera á un baile por cuanto tenían postrada en cama á la hija única con fuerte calentura. La madre insistió en su propósito, y hé aquí que á su vuelta del baile no quiso el marido dejarla ya entrar en casa, disposición que, como bien merecida, fué aprobada por dicho tribunal, justamente indignado de que una madre por tal motivo pudiera abandonar á su hija enferma. También ha sido esta privada de toda intervención respecto á la educación de aquella.»

—Dice un periódico alemán que tenemos á la vista, que en Dinamarca se ha publicado una ley que exime á los padres de la obligación de mandar bautizar á sus hijos, previniéndoles en cambio que antes de espirar el primer año presenten el nombre del niño en la oficina de la respectiva parroquia.

—Escriben de Berlín que la segunda Cámara de Prusia ha desechado por una mayoría considerable el artículo primero del proyecto relativo al establecimiento de una nueva contribución sobre las casas de los particulares, presentado por el gobierno.

—Ha sido citado ante el tribunal de justicia de Colmar un

abbé, el cual había conseguido de un rico labrador legara sus bienes de fortuna á beneficio de la Iglesia; arreglando empero el contexto del testamento de manera que él resultó en realidad heredero. El clérigo doloso ha sido condenado á un año de reclusión, á una multa de consideración y á la indemnización de los gastos del proceso.

—Escriben á un periódico francés desde Magdeburgo lo que sigue: «Muchísimo llama la atención pública en esta ciudad la disposición del gobierno de poner en libertad al Sr. Rochow, el cual, como es sabido, mató en un desafío al Sr. Hinkeldey, y fué en su consecuencia condenado á cuatro años de prisión en el castillo de aquella plaza. Parece que la viuda del difunto ha conseguido del rey este acto de clemencia, de modo que el Sr. Rochow volverá en seguida á tomar asiento en la Cámara de los Señores, habiendo, cuando mucho, pasado una octava parte en la prisión.

ECONOMÍA POLÍTICA. Del presupuesto que, correspondiente al año de 1858, ha presentado el gobierno francés al Cuerpo legislativo, despréndese que los ingresos superarán los gastos en 25,000,000 de francos, cantidad que será destinada para la amortización de la deuda flotante. La nueva contribución sobre valores está fijada en 14,000,000 de francos.

—La Cámara de diputados de Bélgica acaba de conceder al gobierno un crédito extraordinario de 770,000 francos para las fiestas de julio.

—La ocupación de los Principados danubianos por las tropas austriacas cuesta al erario nacional de Moldavia 7,000,000 de piastras, en cuya suma no quedan incluidos los gastos de alojamiento, etc., que tuvieron los habitantes. La Valaquia á su vez tuvo que contraer una deuda de 22,000,000 para atender á los propios gastos (una piastra = un real de vellón próximamente).

—Los derechos de aduanas ascendieron en el vecino imperio durante los dos primeros meses del presente año, segun queda consignado en el documento oficial publicado en el *Moniteur* por el director general de aduanas, á 27,791,551 francos, mientras que en 1856 se recaudaron en los propios meses tan solo 24,163,876 francos, y 23,208,957 en 1855. Resulta, pues, respecto al año de 1855 un crecimiento de 4,582,594 francos, y de 3,625,675 en comparación del de 1856.

—Hace algunos años disponía el Banco de Francia de una existencia en metálico efectivo igual al importe de los billetes en circulación, mientras que en los 18 meses de julio de 1855 á diciembre de 1856 tuvo que comprar mas de 800,000,000 en dinero efectivo para mantener su existencia metálica á la par con la tercera parte de los billetes puestos en circulación. No puede haber un testimonio mas palpable contra el error de aquellos que creen poder aumentar los recursos del Banco con el aumento de su capital.

Los anticipos que este mismo Banco hizo durante el año de 1856 al comercio ascienden á 526,000,000, á las empresas de caminos de hierro 308, sobre otros valores de la misma especie 48: total 882,000,000. El tesoro nacional debió al Banco 95,000,000. El *porto-feuille* se ha ido aumentando en términos que desde 22 de junio hasta fines de año creció de 422 á 605,000,000.

ESTADÍSTICA. Tal como en la producción de tabaco superan los Estados-Unidos del Norte-América á todas las naciones, sucede lo propio en el consumo respectivo. Produjeron en 1850 199,752,655 libras, y consumieron en 1851 81,933,752 libras con 23,080,972 habitantes, ó sean 3 libras y 8 onzas por cabeza, mientras que el consumo de los estados Aduaneros de Alemania con 32,549,000 habitantes, ascendió á 42,720,563 libras ó 5 onzas por cabeza; el de Francia 40,943,088 libras con 35,400,486 habitantes ó una libra dos onzas $\frac{1}{2}$ por individuo; el de la Gran Bretaña 28,062,978 libras, con 27,435,329 habitantes, ó una libra $\frac{1}{4}$ de onza por cabeza. Para demostrar la proporción de los países productores de tabaco entre sí, sirva la consignación de las cantidades importadas en la Gran Bretaña durante el año de 1850, á saber: Los Estados Unidos del Norte-América importaron 31,364,445 libras, Holanda 2,427,810, Venezuela, Nueva-Granada y el Ecuador 896,150, Cuba 7,344,6, Italia 431,956, España 308,741, Turquía, Siria y Egipto 143,243, Ciudades anatólicas 87,290, Brasil 68,940, Islas Filipinas 63,543, provincias británicas de la India oriental 39,832, Bélgica 36,501, Francia 31,471, India occidental británica con la Demerara y Honduras 29,411, Malta 20,846, Perú 8,655, Hong-Kong y China 5,036, Gibraltar 3,070, Islas del Canal 1,491, otros países 10,109: total 36,722,697 libras. En el consumo de cigarrillos puros forma en primer término la isla de Cuba, en donde se consumen anualmente 1,825 millones, ó sean 5,000,000 al día.

—De 1852 publicase en Francia una estadística especial de las cárceles y establecimientos penales. Tenemos á la vista la correspondiente al año de 1855. Lo mas importante de este trabajo es comprensivo á los años de 1830 á 1850. En este periodo de tiempo el número de los retenidos en los *Maisons centrales*, no ha rebasado el número de 18,440. En el discurso de tiempo de los años de 1851 á 1855 ambos inclusivos, creció este número hasta á 22,630 ó sea el respectivo á 1855. El número de penados ha tenido proporcionalmente un crecimiento mayor que la población de Francia, la que en el mismo periodo tuvo un aumento como de 250,000 individuos solamente.

—Inglaterra con el Wales cuenta 34,461 edificios consagrados al culto divino, de los cuales 14,077 vienen á corresponder á la iglesia del Estado. El número de feligreses que deben asistir al culto se calcula en 10,896,066, de los cuales cejan de concurrir hasta 5,288,294.

INDUSTRIA. A fines del próximo pasado mes debe haber tenido lugar en Bruselas un congreso de sombrereros, cuyo objeto especial era el promover una agitación contra el dominio del sombrero de forma cilíndrica, ese *tubo de angustia*, como por antonomasia es llamado en algunos países de Alemania. Créese que el de ala ancha y copa baja reemplazará á aquella prenda, resto de las modas sin gusto, que nos legó el siglo pasado.

—La industria serícola se conoce en Europa desde el siglo VI, debido á dos monges, que trajeron una cantidad de huevos de gusanos de seda á Constantinopla desde la India oriental. A consecuencia del particular empeño del emperador Justiniano en difundir esta industria, planteáronse criaderos de gusanos de seda en grande escala en Atenas, Corinto y Tebas, y para el despacho del producto cuidaba Venecia. En 1130, Rogerio II introdujo en Sicilia la morera que llevó de Grecia y los gusa-

nos de seda, creando en Palermo un establecimiento manufacturero respectivo de consideracion, y desde Sicilia se propagó este importantísimo ramo de industria por toda Italia, por la Francia meridional y por España.

COMERCIO. Con motivo de los copiosos arribos de cereales al puerto de Marsella y haberse reducido la esportacion para España muy notablemente, han experimentado los precios respectivos una nueva baja.

—Parece que el emperador del Japon ha abierto al comercio de Francia, Austria, Inglaterra y los Estados-Unidos del Norte-América los puertos de su imperio.

—En la sesion celebrada por el Congreso norte-americano el día 3 de marzo último, bajo la administracion del gobierno saliente, fué sancionada la ley, en virtud de la cual se introduce una rebaja muy notable en la tarifa de los derechos de importacion, habiendo sido además aumentado muy considerablemente el número de los artículos de libre introduccion. El azúcar, hierro, cáñamo, los tejidos de lana y de seda, por ejemplo, tienen una rebaja de un 24 por 100. La nueva tarifa no empezará, empero, á regir hasta el día 1.º de julio próximo.

—Un periódico inglés, tratando del bombardeo de Canton, consigna los siguientes datos oficiales, formulados á bordo de la escuadra del contra-almirante Seymour, y concerniente al número de comerciantes extranjeros establecidos en aquella plaza; de cuya enumeracion se desprende la importancia de aquel imperio. Hallábanse, pues, entonces en Canton veinticuatro casas inglesas de comercio, casi todas de primera categoría; ocho norte-americanas, entre las cuales seis de primer rango, cinco alemanas, de las cuales tres pertenecientes á la primera categoría; cinco francesas y suizas, todas de primera categoría; cuatro rusas, todas de la primera categoría; dos portuguesas, dos peruvianas, dos armenias; diez y ocho casas de comercio de guebros, todas de primera categoría; diez y seis muhamedanas, de las cuales once de primer rango; cuatro judías de primera categoría; cuatro holandesas, y además todavía catorce de otras diferentes naciones.

—En la grande feria de caballos celebrada en Munich el día 25 de febrero se llegaron á reunir hasta 1,500, los cuales fueron en su mayor parte vendidos á precios bastante subidos.

—Cartas de New-York, que llevan la fecha 4 de marzo, dan la importante noticia que el gobierno norte-americano ha rebajado los derechos de importacion de los tejidos de seda á un 19 por 100, de 25 que antes adeudaban.

AGRICULTURA Y ECONOMIA RURAL. La produccion de vinos en los estados que constituyen la union aduanera alemana asciende anualmente á 3 000,000 de eimers próximamente, y la de Hungría por término medio á 38 eimers (un eimer = 4 arrobas próximamente).

—La sociedad agrícola del reino de Baviera contaba á principios de octubre del año próximo pasado 16,815 miembros. Fiestas rurales hubo 53. Con la seca de tierras, mediante el drenaje, haciéndolas así productivas, hay ahora en dicha monarquía desde 1855 hasta 19,507 yugadas mas para el cultivo de cereales y otros productos agrarios.

—En uno de los mas recientes números del *Cosmopolita*, periódico de Australia, leemos que en la colonia Victoria hay en el día 113,136 áeres de tierra labrada distribuida entre 4,326 propietarios (un áere, medida de superficie inglesa, equi vale á unos 586 estadales generales). Para trigo hay destinado 42,682, para cebada 1,548, para avena 17,800; el resto sirve para pastar el ganado.

—Tratando el periódico francés la *Assemblée Nationale* de la cuestion de la carestía de subsistencias, vuelve á ocuparse del guano, considerando este excelente y beneficioso estiércol ó abono como un medio eficazísimo para precaver la carestía de los productos agrícolas, puesto que con su aplicacion se obtiene una cosecha triple. Inglaterra, que ya en el día consume anualmente hasta 200,000 toneladas, procura propagar cada vez mas tan útil sustancia, mientras que la direccion de aranceles del vecino imperio sostiene tenazmente el impuesto de 36 francos por tonelada de importacion en buques de bandera extranjera. Dicese que Francia quiere con esto favorecer la marina mercante nacional; mas poco se aprovecha esta de tamaño ventaja, pues en 1856, en cuyo año la importacion del guano tomó un crecimiento de 19,000 á 32,000 toneladas, disminuyese el número de buques franceses con cargamento de guano. Si se considera que la pequeña Bélgica importa anualmente por sus puertos hasta 50,000 toneladas, parecemos muy menguada la cantidad de 32,000 toneladas para Francia, siendo, pues, muy de desear, dice por último dicho periódico, que el gobierno francés favorezca la importacion del guano eximiéndole del derecho que hasta ahora adeudaba.

NOTICIAS MILITARES. Han sido presentados últimamente dos proyectos de fortificacion á las Cámaras piemontesas, para que estas concedan los fondos necesarios al efecto. Reclamábase para el robustecimiento de las obras defensivas de la fortaleza de Alejandría y para su armamento un crédito de 5,200,000 francos; para la de Varignano, que debe escudar el puerto militar de la Espezia, 4,500,000; de consiguiente en un todo 10,000,000 francos.

—Cuenta en el día el ejército piemontés: un mariscal (categoría que raras veces se halla cubierta), dos capitanes generales, nueve tenientes generales y 28 mayores generales, ó sean mariscales de campo. El E. M. G. comprende: cuatro coroneles, tres tenientes coroneles, siete comandantes, y 19 capitanes; total 33 oficiales.

La organizacion del ejército en general es como sigue:

A. ESTADOS MAYORES.

- 1.º Oficiales generales, mariscal, capitán general, teniente general, mayor general.
- 2.º El real cuerpo de E. M. G.
- 3.º Los estados mayores de plazas.

B. GENDARMERIA Y GUARDIA REAL.

- 1.º Los carabineros reales.
- 2.º El regimiento de caballería ligera de Cerdeña.
- 3.º Los guardias de Corps.

C. INFANTERIA.

- Dos regimientos de granaderos.
 Diez y ocho id. de línea.
 Diez batallones de cazadores (*versaglieri*).
 Un batallón de tiradores (tropas disciplinarias.)

D. CABALLERIA.

Cuatro regimientos de caballería de línea.
 Cinco id. id. ligera.

E. ARTILLERIA.

La plana mayor del cuerpo.
 Un regimiento de artillería de campaña.
 Uno id. id. de plaza.
 Uno id. id. de obreros.

F. INGENIEROS.

La plana mayor del arma.
 Un regimiento de zapadores.

G. TROPAS DE ADMINISTRACION.

Compañías del tren.
 Compañías de obreros.

NAVEGACION. Los recios temporales sobrevinidos últimamente en Levante se hicieron sentir sobre todo en el mar Negro. Solo el comercio de Ajaccio cuenta once buques que han naufragado cerca de Varna.

—En el *Moniteur* periódico oficial, léese que el refuerzo compuesto de dos vapores de transporte, una corbeta de vapor y tres lanchas cañoneras para la escuadra francesa en las aguas de la China, habia llegado á Gorca, habiendo cuatro días después seguido su marcha para el Celeste imperio.

—Hé aquí un cuadro comparativo que establece el *Moniteur de la Flotte* entre la artillería de marina francesa, inglesa y rusa, estableciendo como punto de partida tres navios de primera categoría que hicieron en la guerra oriental un grande papel en el mar Negro. *Rusia:* El navio de línea *Los doce Apóstoles* de 120 cañones. En la batería del primer puente hay 28 cañones á la *Gribeauval* del calibre de 8 pulgadas inglesas y 4 cañones largos de á 36. Batería del segundo puente: 32 cañones de á 36. Tercer puente 32 cañones cortos de á 32. Batería del castillo: 24 cañones de á 24. Peso de la carga máxima, 59 proyectiles sólidos y huecos con un peso de hierro de 1,015 kilogramos próximamente. *Inglaterra:* Navio de línea *La Reina* de 116 cañones. Batería del primer puente: 10 cañones obuseros de 8 pulgadas parecidos á los cañones franceses de á 30. Segunda batería: 4 obuses de á 8 pulgadas; 24 cañones de á 32. Tercera batería: 24 cañones de á 32. El peso máximo de la carga inclusa la batería del castillo ascierde á 58 proyectiles sólidos ó huecos con un peso de 1,080 kilogramos.

Francia: *La Villa de Paris* de 120 cañones, armado con 4 cañones de á 50, y 84 de á 30. Diez obuses de á 22 centímetros; doce cañones á la *Gribeauval* de á 30. Peso total de la carga: 1,061 kilogramos.

—Las fuerzas marítimas inglesas llegadas ya á la China ascienden á 59 navios de guerra con 740 bocas de fuego. Cuenta asimismo con un número muy considerable de lanchas cañoneras perfectamente armadas, que serán muy útiles para el ataque de las costas. Segun las disposiciones dictadas por el almirantazgo inglés, pueden aquellas fuerzas en caso necesario ser reforzadas con 16 embarcaciones procedentes de la flota estacionada en el mar Pacífico.

OBRAS PÚBLICAS. Un banquero de Berna va á su cuenta á construir en aquella capital un arrabal completo, que comprenderá por de pronto hasta treinta casas.

—Háanse abierto últimamente en los estados pontificios gran número de vias en varios puntos del país; se ha ensanchado el puerto de Terracina, y se ha empezado la desecacion de las lagunas Pontinas. También está á punto de desaguarse el pantano de Ostia, habiéndose construido en varios sitios viaductos de notable importancia.

—Dentro de poco se verificará la inauguracion de un trozo de la via carretera de Nizza á Villafranca por la emperatriz viuda de Rusia, cuyo carruaje romperá una cinta de seda que cruzará el camino.

—La Cámara de diputados de los Estados-Unidos del Norte-América ha concedido un crédito de 550,000 dollars (un dollar = 20 rs. 20 mrs.) para el establecimiento de caminos carreteros entre los territorios del Oeste y la California.

—Ha tenido ya principio el restablecimiento de las estatuas de los reyes de Francia que se encontraban en la llamada galería régia en la parte superior del portal de la iglesia de *Notre Dame*, estatuas que habian sido arrojadas á tierra durante la primera revolucion francesa. La primera estatua que se reemplazó es la de Felipe II, de 10 pies de altura, bajo cuyo reinado se emprendió la reconstruccion de esta célebre basilica.

CAMINOS DE HIERRO. El lunes 23 de marzo ha sido firmada en Turin la contrata relativa á la construccion de una via férrea desde Génova á Ancy y Sallanches, linea que establecerá la comunicacion mas breve de Alemania y Suiza con el Mediterráneo.

—Parece que dentro de poco se inaugurará el camino de hierro de Frascati, ciudad al S. E. de Roma, que debe llegar hasta Nápoles. Háanse entablado tambien negociaciones para una linea importante que debe unir á Roma con Ancona y Bolonia, habiéndose tambien concedido la construccion del ferro-carril de Civita-Vecchia á una compañía que pronto empezará sus trabajos.

—Las acciones del ferro-carril Esmirna-Aidin, en número de 60,000 á 20 libras esterlinas, 45,000 para Europa y 15,000 para la Turquía, son, segun dice el *Journal de Constantinople*, muy buscadas, siendo muy de sentir que en la Turquía misma no se hubiese espendido mayor número. El Sultan firmó por 500, Rechid-Bajá por 100, el Scheik ul-Istam y cada uno de los ministros por 25, los demás altos funcionarios tomaron de 5 á 25 acciones.

—Tanto el *Times* como el *Economist* y otros muchos periódicos ingleses pretenden que las acciones de las vias férreas rusas no tendrán nunca grande aceptacion en el mercado de Londres.

—Escriben al *Moniteur* desde Boston: En el estado de Massachusets, como en todas partes de los Estados-Unidos del Norte-América, sucediéronse las construccion de caminos de hierro con tal rapidez, que en su consecuencia resultó una verdadera crisis, la cual parece haber llegado ya casi á su término. Muchas empresas han sucumbido, y otras se hallan á punto de tener que suspender la explotacion de las vias de su pertenencia. Una vez que no existian ya esas empresas parásitas, si nos

es licita esta calificacion, las grandes compañías podrán desplegar con éxito sus elementos, procurando así á su vez el fomento del bienestar cada vez mas creciente de aquel país.

—Ha sido ya firmada el acta de fusion de los ferro-carriles francos-suizos, denominándose pues la sociedad: *Société générale des chemins de fer suisses*, y el comité central establecerá su residencia en Zúric ó en Basilea, segun lo determine la junta general.

TELEGRAFOS. El ministro de Marina de Washington ha dado orden para equipar inmediatamente dos fragatas encargadas de auxiliar la colocacion del cable electro-telegrafico entre Terranova é Irlanda.

—A principios del presente año contaba la red telegráfica de Suiza una estension total de 501 horas, de las cuales 111 horas son de alambre doble y 22 triple, habiendo costado el establecimiento de toda la red 400 000 francos. El número de los despachos internos ascendió á 169,376, los internacionales á 40,193, y los de tránsito á 17,503. Los primeros tuvieron respecto al año de 1855 un aumento de 1/10, los segundos 1/10, y los terceros se quintuplicaron. Los ingresos subieron en un todo á 193,000 francos, y á 167,000 los gastos, resultando, pues, un beneficio líquido de 25,000 francos.

—A fines del año próximo pasado hallábase ya concluida en Australia la linea telegráfica, desde Melbourne hasta los campos auríferos, tocando en Kyneton y Beuigo.

BELLAS ARTES. Hallábase espuesto en Paris un cuadro del pintor Monet, cuyo asunto principal representa un hombre de elevada estatura y de pocas carnes, el cual, sombrero en mano, bendice á su hijo, que arrodillado se encuentra á sus pies. «Un solo Dios adorará», dice el padre señalando con el dedo el sol que fulgura sobre sus cabezas. Examinado con alguna detencion el astro luminoso, vése en su centro una pieza de 20 francos. El cuadro lleva la inscripcion siguiente: «Educacion del siglo XIX.»

—Propónese el conde de Sandommi fundar en Londres, con un capital de 200,000 libras esterlinas, un instituto que debe poner en íntima relacion las artes, ciencias, la literatura, el comercio y la industria de Italia con Inglaterra y el resto de Europa.

CRÓNICA PERSONAL. Segun cartas recibidas de New-York, fecha 10 del próximo pasado mes, el nuevo presidente de la República norte-americana Sr. Buchanan, está dispuesto á variar todos los agentes diplomáticos americanos que se hallan acreditados en las cortes extranjeras.

—El ministro de la Guerra francés acaba de recibir del emperador de Austria la gran cruz de la distinguida orden de Leopoldo.

—La antigua popularidad de lord Jhon Russell ha brillado en la elecciones de la *Cité* de Londres mucho mas de lo que habia llegado á creerse puesto que 7,425 votos lo han proclamado su representante de la Cámara de los Comunes. Los demás candidatos, Mr. Rothschild, Mr. Duke, y Mr. Crawford tuvieron, el primero 7,231, el segundo 7,082, y el tercero 6,088. En cuanto á Mr. Currie, que se oponia al noble lord, únicamente pudo reunir 4,772 sufragios. Los diarios ingleses continúan asegurando el triunfo de lord Palmerston en las elecciones.

—Dicese que el mariscal Pellissier, duque de Malakoff, se halla en vísperas de contraer matrimonio con la hija segunda de Mr. Callet Saint-Paul, hermana de la generala Henry.

—El cardenal Haulik, arzobispo de Zagabria en Croacia, se ha trasladado á la ciudad eterna para recibir el capelo de manos del Sumo Pontífice y con e propio efecto lo ha verificado tambien Su Emma. el cardenal Geisse, arzobispo de Colonia.

—Hé aquí cómo ha quedado constituido el gabinete de la República norte-americana: Sr. Cass Negocios Extranjeros; Sr. Colb de Hacienda; Sr. Floyd Guerra; Sr. Toney Marina; Sr. Thompson Interior.

—El nombramiento del célebre geólogo Elie de Beaumont, como secretario perpétuo de la Academia de ciencias de Paris, dejó vacante, hace ya dos años, una plaza en la seccion de mineralgia y geología. En la última sesion procedióse á su reemplazo, eccion que tuvo un interés tanto mayor por cuanto se presentaron en competencia dos escuelas, á saber: la de los químicos puros y la de los mineralogistas. La primera presentó como candidato suyo al Sr. Pasteur, la última al Sr. De lafosse. La Academia eligió á este último con una mayoría de 35 votos, contra 16 que obtuvo el Sr. Pasteur.

NECROLOGIAS. Hace poco ha dejado de existir á la edad de 110 años Tomás Magruder, el negro que como el tío Tomás ha sido eternizado en la obra de Mrs. Beecher Stowe. Su casa se hallaba hace ya mucho año en Indianapolis, en donde vivia conocido bajo el nombre de *Uncle Toms Cabin*. Allí habia Mrs. Stowe y su hermano visitado varias veces al anciano Tomás, el cual fué altamente estimado de sus vecinos, infiriéndose que estas visitas dieron lugar á que Mrs. Stowe escribiera esa novela, que tuvo tan prodigiosa aceptacion en todos los países de la tierra.

—En la prematura edad de 43 años ha fallecido el 21 de marzo en Munich el violinista de celebridad casi universal Eduardo Mittermaier, director de la capilla del rey.

—El sábado 14 de marzo ha muerto en el palacio Panfilo de la plaza de Novoua, á la edad de 74 años, su Emma, el cardenal Tomás Riario Sforza. Nació el ilustre difunto en Nápoles, año de 1782 y vino, siendo aun muy joven, á estudiar á Roma en el colegio de Nazareno. En 1802 nombróle el Papa Pio VII uno de sus prelados protonotarios apostólicos. En 1823 fué elevado á cardenal; algunos años después le nombró Leon XII prefecto del economato de la Propaganda y le envió de legado á Forli, desde donde fué amovido por Gregorio XVI como legado suyo de Urbino y Pésaro: después lo llamó á Roma para elevarle á los puestos mas importantes de camarlengo de sacro-colegio y de archicanciller de la universidad de Roma, cargos que el cardenal desempeñó hasta su fallecimiento. Fué hombre de gran piedad, caritativo para con los pobres y muy celoso para la gloria de la Santa Sede, así como de las antiguas tradiciones de Roma. Privado casi enteramente de la vista hacia muchos años, sobrellevó tan penosa dolencia con entera resignacion, y lo propio la terrible enfermedad que le condujo al sepulcro.

—El doctor Elisha Kent Kane, el célebre viajero al polo septentrional, cuyo retrato y bo-quejo biográfico hemos dado en nuestro número 422, ha dejado de existir en la Habana, víctima probablemente de los padecimientos que sufrió en sus expediciones al norte.

RECUERDO A MOZART.

El mayor mal que la suerte inflige á los hombres grandes, es el de producirlos en épocas lejanas, para que su fama sea pisada con las piedras que los cubren: estas palabras se pueden aplicar al famoso Mozart, que tanto trabajó por el lustre de su patria, y que, como Shakespeare, es un representante neto del progreso de la humanidad. En los cementerios de Viena es donde descansan las cenizas de los héroes del sonido; poca distancia separa las de Mozart, Gluck y Beethoven, de estos tres apóstoles del arte, que con distintos géneros supieron enriquecerle. Gluck creyó que su música la entendían mejor los franceses que los alemanes, y por esta razón escribió en Francia, imprimiendo su carácter á la música francesa: las creaciones de Beethoven espresan claramente el vigor y el sentimiento alemán: Mozart, inclinado á la forma italiana, dió nueva vida á la composicion de su época é introdujo con los elementos de aquella una mejora notable en el arte. Francia, Inglaterra é Italia fueron testigos de los triunfos alcanzados por el jóven maestro; recibió jaculatorias en prosa y verso durante sus viajes artísticos con su padre y hermano: el Papa le nombró caballero de la espuela de oro, á los catorce años de edad; la Academia filarmónica de Boloña le hizo socio, y la de Verona su maestro de capilla en 1771. Murió en 6 de diciembre de 1791 y por mucho tiempo se ignoró dónde se hallaban sus restos, como que el mejor monumento lo consideró siempre en sus obras.

LUIS LANGE.

El nombre de Luis Lange figura entre los arquitectos de mas fama y estimacion de Munich: nació en Darmstadt el día 22 de marzo de 1808, y su padre, auditor de guerra del gran ducado de Hesse, le facilitó los medios de estudiar en los mejores establecimientos de su patria. Pocos años de aplicacion le bastaron para que sus maestros le encargasen planos de importancia, como el de un gimnasio para la ciudad de Michelstadt, y con motivo de fundar una publicacion de las principales vistas de Alemania, emprendió varios viajes que le llevaron por último á Munich. Cada vez mas deseoso de visitar países monumentales, acompañó á Rottmann en su expedicion á Grecia; y en esta tierra clásica figuró como el primer diluyente del nuevo gimnasio real de Atenas. Su permanencia en esta ciudad le proporcionó la dicha de que le conociese el rey Luis, el mismo que mas tarde le confió el plano de un palacio: para poder regresar á su patria en 1838 hubo de renunciar en manos del rey Othon el cargo que le confirió, valiéndose un proyecto de iglesia para Atenas la órden del Salvador. Desde 1839 que se dedica á sus ocupaciones artísticas en Munich, ha recibido varios premios por sus trabajos en competencia; entre estos figuran los planos para la iglesia de San Nicolás en Hamburgo, y para una Bolsa en Berge. En sus obras se distingue por el gusto y por el estilo pintoresco veneciano; la casa que para sí ha construido en Munich es un modelo por la distribucion y comodidad que en ella se advierte.

LA PALOMA Y LOS HALCONES.

LEYENDA ORIGINAL

DE D. ANTONIO DE TRUEBA.

VI.

LA INTERVENCION.

Los bandos de Bilbao tenían conmovido el señorío de Vizcaya; se temía una guerra mas cruel, mas obstinada, mas sangrienta que nunca. D. Diego Lopez de Haro, que se hallaba á la sazón reedificando la villa á que acaba de dar por nombre su apellido, se habia esforzado inútilmente en apaciguarlos. En vista, pues, de que amistosamente no podía avenirlos, y de que el estrándalo y la lucha eran cada vez mayores, determinó pasar á Bilbao con buen golpe de gente de armas que al efecto hizo venir de Castilla con objeto de apelar á la fuerza si nada conseguía con la persuasion. D. Diego solo pensaba hacer uso de la fuerza cuando no pudiera pasar por otro punto, porque la prudencia y la dulzura de ánimo eran dotes que en alto grado poseía. Púsose, pues,

en camino, acompañado de su hijo primogénito D. Lope, y de su huésped, en la que se contaban hasta 1,000 peones, gente mercenaria para quien en la guerra no habia mas gloria ni mas recompensa que el botin. Al saber los de Bilbao la intervencion que el de Haro pretendia ejercer en sus domésticas contiendas, trataron de oponerse á aquella pretension, tachándola de atentatoria á sus inmunidades. Al efecto acordaron dar tregua á la lucha mientras necesitaran defenderse de aquel á quien llamaban su comun enemigo; y mandaron cerca del señor de Vizcaya una diputacion que protestase contra toda intervencion en sus discordias y espusiese que estaban resueltos á repeler la fuerza con la fuerza si á ello se les obligaba. Los de Haro hicieron alto en Durango con su gente. Allí recibió D. Diego la diputacion bilbaína. Inútiles fueron los esfuerzos que hizo para asegurar la paz entre los dos bandos contendientes; inútiles las razones que alegó para justifi-

Los nobles y los soldados que, si bien en corto número guarnecian las fortalezas, se habian encerrado en estas decididos á defenderse con empeño en caso de ser atacados. Los jefes de los bandos habian dispuesto que no se hostilizase á los invasores en tanto que estos no tomasen la iniciativa, como asimismo que se recibiese con todas las atenciones posibles al señor de Vizcaya y se escuchasen sus proposiciones. La gente de los de Haro acampó junto á la torre de Barrondo, quedando D. Lope Diaz á su cuidado, y D. Diego pasó á aquella fortaleza á conferenciar con Lope Sanchez, despues de haber hecho lo mismo con D. Juan de Leguizamon, cabeza del bando contrario. Como los ballesteros bilbaínos y los soldados del de Haro comenzaron á denostarse, los unos desde las torres y los otros desde el campo, á pesar de los esfuerzos que D. Lope Diaz hacia para evitarlo, empezaron tambien á jugar las balistas de una y otra parte.



Capilla de la catedral de Salzburgo, donde fué bautizado Mozart el día 28 de enero de 1756.

car su intervencion en las querellas intestinas de sus vasallos. Y como se hallase dotado de una voluntad enérgica, para dominar al que abusaba de su carácter dulce y conciliador, insistió en llevar á cabo su resolucio de acabar de una vez con las discordias que diezaban una parte de sus estados. Salió pues de Durango una mañana de estío con direccion á Bilbao. Ricas y abundantes frutas inclinaban las ramas de los árboles sobre el camino, formando vistosos y aromáticos toldos en toda la estension de este; pacian numerosos ganados bajo las sombrías arboledas, y bandadas de palomas y gallinas vagaban en torno de los blancos y alegres caseríos que á cada paso encontraba el noble señor de Vizcaya. Mas de una vez latió de satisfaccion y de orgullo el corazón de D. Diego, al contemplar la hermosura de sus dominios, y tal vez aquel bello espectáculo fortaleció mas y mas su resolucio de poner término á las miserables rencillas de los hombres en un país donde la naturaleza tan liberal se mostraba. Pero si al acercarse D. Diego Lopez de Haro á Bilbao, hubiera tornado al punto de donde partiera aquella misma mañana, ya no hubiese hallado doradas frutas en los árboles, ni ganados en las arboledas, ni bandadas de palomas y gallinas en torno de los caseríos, porque nada se habia librado de la rapacidad de sus soldados avezados al robo y hábiles en su ejecucion. Solo hubiera visto lágrimas en los ojos de las pobres aldeanas; solo hubiera hallado terribles amenazas é imprecaciones en boca de los robustos y terribles aldeanos, cuyas pérdidas no le habia sido dado evitar, porque habiéndose adelantado un buen trecho á la huésped, ignoraba los destrozos que esta iba haciendo á su paso. Como el conjunto de la poblacion no estuviese murado, los de Haro penetraron con su gente en Bilbao sin oposicion alguna.

En este tiempo, crecido número de aldeanos habian ido llegando por el camino de Durango y acercándose, como atraídos por natural curiosidad, al campo de los soldados del de Haro, número que aumentaba por instantes si bien ninguna sospecha despertaba en D. Lope Diaz, pues ignoraba que los aldeanos tuviesen motivos para hostilizar á su gente. Nada habia conseguido don Diego de los jefes de los bandos, los que insistian en que ni el señor de Vizcaya ni nadie tenían derecho á mezclarse en sus cuestiones intestinas. Disponíase á salir despues de manifestar al de Barrondo que iba á hostilizar las fortalezas, cuando con motivo de menudear mas y mas las flechas disparadas desde las torres y el campo, estalla de repente la mal reprimida cólera de los aldeanos, y estos se lanzaron con desaforados gritos sobre los que acababan de asolar sus propiedades. Imitando los ballesteros de las torres, animados por aquel refuerzo, y se traba un sangriento combate. Nuevas bandas de aldeanos armados de hachas é instrumentos agrícolas aumentan cada instante el número de los agresores. El jóven D. Lope Diaz lidia valerosamente, pero son vanos todos sus esfuerzos porque lidia á la cabeza de una legion de cobardes: la mayor parte de sus soldados, en vez de imitar su ejemplo, huyen desalentados, acreciendo así el ánimo y el furor de los aldeanos. Entretanto algunos de estos, sabedores de que el señor de Vizcaya se halla en la torre de Barrondo, van en su busca resueltos á vengar en él los excesos cometidos por sus soldados. D. Diego, así que oyó el ruido de la pelea, se despidió de Lope Sanchez para ir á tomar parte en ella, á lo que aquel no se opuso, y cuando iba á poner el pié en la calle, fué acometido por la turba de los aldeanos que gritaban: —¡Venganza! venganza! muera el capitán de bandidos! El anciano desnudó su espada, y comenzó á defenderse poniendo á cubierto su espalda con la puerta de la torre que habia sido cerrada tan pronto como le dió salida, pero se halla próximo á ceder porque es excesivo el número de sus enemigos. Así como se halla a una ventana de la torre, y al ver el inminente peligro en que se halla el señor de Vizcaya, aquel hombre comunmente tan implacable en sus odios y tan poco dispuesto á la generosidad, acude en su defensa, y acometiendo arrebatado de indignacion á la turba desenfrenada: —¡Atrás, villanos, grita: atrás, mal nacidos, atrás! ¡Quién osa levantar la mano contra su señor? ¡Hollareis mi cadáver antes de llegar al señor de Vizcaya. Y el señor de Bortedo descarga tan rudos golpes con su espada, que dos aldeanos quedan muertos á sus piés y los demás huyen, no sin haber alcanzado á Lope Sanchez un hachazo que le causó una herida de poca consideracion. Al fin se aleja de la torre de Barrondo el señor de Vizcaya acudiendo en defensa de su hijo; pero este acaba de caer al suelo herido por una flecha, y la turba que no ha podido sacrificar al padre, se lanza á acabar con el hijo. Su escudero Ordoño y otros dos ó tres leales servidores son ya los únicos que rodan y defienden á D. Lope Diaz: no hay espadas, no hay puercas, no hay muros que puedan salvarle de la saña de sus enemigos. —¡A la torre de Barrondo! grita D. Diego abriéndose paso con su espada hasta donde yace su hijo desangrándose horriblemente. Ordoño, mancebo de hercúleas fuerzas y el escudero mas aficionado y leal á su señor, toma en sus brazos al herido mientras el noble anciano y los otros dos servidores le protegen, haciendo frente á los agresores hasta que llegan á la torre, cuyas puertas se abren de repente para darles paso y se vuelven á cerrar en seguida, estrellándose en ellas el furor de los aldeanos.

PAZ Y GUERRA.

Tres días há que D. Diego Lopez de Haro y su hijo permanecen en la torre de Barrondo, desconsolado el primero por el peligro en que el segundo se halla á causa de la herida que recibió recién llegados á Bilbao.

Reyertas de los villanos pobladores de Haro reclaman la presencia del señor de Vizcaya en aquella villa, lo cual aumenta notablemente el conflicto de D. Diego, que no quisiera apartarse del lado de su hijo, ya que no le es posible llevar á este en su compañía porque su herida es muy grave.

Las circunstancias que le rodeaban aconsejaban al de Haro su reconciliación con los nobles de Bilbao, entre los cuales iba á dejar á su hijo, y como aquellos, y particularmente Lope Sanchez, se mostrasen dispuestos á la paz, quiso dejar enteramente arreglada aquella cuestión antes de salir de Bilbao.

Lopez Sanchez de Barrondo reunió, pues, á su instancia á los nobles de su bando, y á los del contrario.

—El señor de Vizcaya, les dijo, ju a respetar nuestras inmunidades, no mezclándose nunca en nuestras contiendas, aunque las deplora y su poder sea tanto que fácil le sería imponernos, justa ó injustamente, su voluntad. Además, el de Haro está pronto á resarcir á los aldeanos los daños que les causara su mesnada. Ocasión es esta de probar que los nobles vizcainos son dóciles y generosos con el generoso, si altivos con el altivo. Prometamos, pues, á D. Diego Lopez el olvido de nuestras que-

recto á Sancha; pero sucesos fatales é imprevistos se lo estorbaban como vamos á ver.

Habiendo fallecido el rey D. Fernando II de Leon, dejó por sucesor á su hijo Alfonso IX, nacido de su primera mujer doña Urraca, hija del rey de Portugal; mas como á su fallecimiento estuviese casada en terceras nupcias con otra doña Urraca, hermana de D. Diego Lopez de Haro, y de ella tuviese sucesión, la reina viuda hubo á mal que heredase la corona su hijastro, y pidió auxilio á su hermano el señor de Vizcaya para defender los derechos que creía asistían á sus hijos á la sucesión en el trono.

Cierto que estos derechos eran contestables; pero como la voz de la sangre pudiese mas que la de la razón en D. Diego, este acudió al llamamiento de su hermana, fiando en el prestigio que en Castilla y Leon gozaba, y mas aun en las fuerzas que á su paso desde Vizcaya esperaba reunir. Sus cálculos, empero, salieron fallidos, pues en breve se concretaron en contra suya todos los poderes de ambos estados, ya fuera que conociesen la sinrazón ó ya que viesen llegada la ocasión de aniquilar al de Haro, que hasta entonces siempre había triunfado de los muchos émulos que á su valimiento y riquezas debiera.

Su hueste fué desbaratada en varios encuentros, y hubo de huir con muy escasas fuerzas á Navarra. Metióse en Estella, plaza bien murada, y á la sazón señorío de D. Pedro Ruiz de Azagra, y allí juntó nueva gente con que acometer á Castilla: hizo lo, y nuevamente fué derrotado en la frontera. Y como entonces D. Sancho de Navarra, D. Pedro de Aragon y don

—¡Oh qué hermosa, qué pura, qué amorosa, qué solícita es la enfermera! ¡Qué bello, qué agradecido, qué gentil es el enfermo á pesar de que el dolor ha impreso profundamente la huella en su semblante!

—¡Tengo... sed! murmura el mancebo, articulando con dificultad estas palabras.

Y la joven toma un áureo y primoroso vaso, que al lado del lecho estaba, y le aplica á los labios del enfermo, que despierta á su contacto, pugnando por añadir algunas sílabas mas.

—¡Ah! ¿sois vos, Sancha? pregunta fijando con amor y satisfacción indecible sus ojos en la doncella.

—¡Sí, yo soy, Lope! responde esta con el amor de la madre que responde á su hijo moribundo.

—¡Ay qué sueños, Sancha, qué sueños tan horribles!

—Olvidadlos, Lope, olvidad las quimeras de vuestra imaginación trastornada por la fiebre.

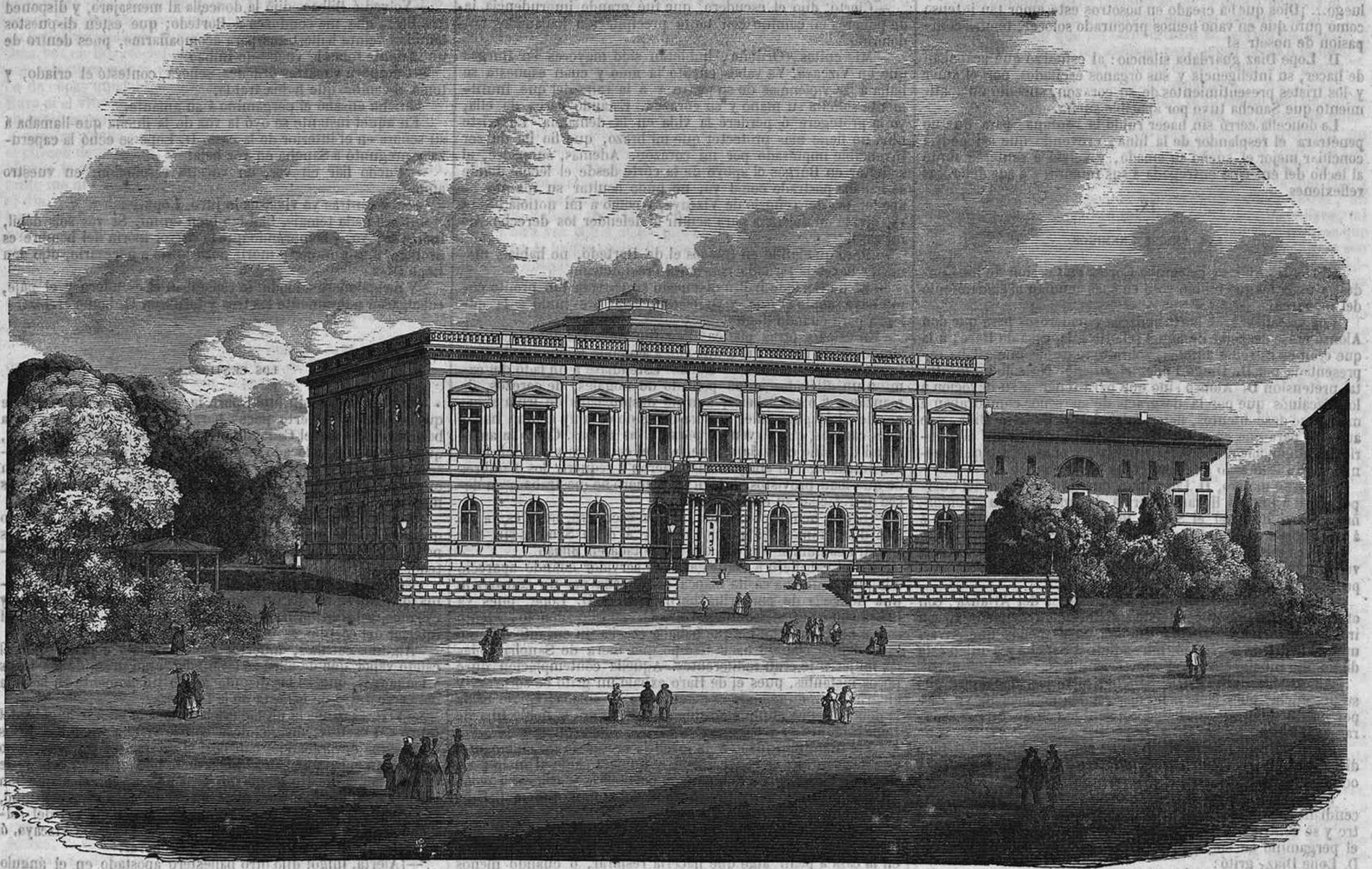
—Ya nada temo, Sancha, porque vos, mi ángel guardian, estáis á mi lado.

—Procurad tranquilizaros para que vuestro mal no se agrave.

—¡Si supiérais, Sancha, qué sueño tan espantoso he tenido! Soñaba que vos habéis velado junto á mi lecho muchos días, muchas noches, muchos meses, cicatrizando mis heridas con el bálsamo de vuestras palabras. Y esto es verdad, Sancha; esto es verdad.

—¡Sí, verdad es que he cuidado de vos, porque así complacia á mi padre y satisfacía los deseos de mi corazón.

—Soñaba que llegué á amaros, como deben amar á Dios los ángeles. ¡Y esto también es verdad, Sancha!



El museo de Leipzig, concluido segun el plano del arquitecto Luis Lange.

reallas que por la fuerza quiso imponernos, y al hacer el sacrificio de nuestros temores, no solo responderemos á su generosidad, sino tambien serviremos á los intereses procomunes tan lastimados al presente.

Esta proposición fué acogida con aplauso por todos los nobles bilbainos que en su mayor parte no en balde llevaban este título, no siendo D. Juan de Leguizamón el que menos se adhirió á las ideas del de Bortedo.

D. Diego Lopez de Haro rogó á Lope Sanchez con lágrimas en los ojos que cuidase de su hijo con tierna solicitud, y el señor de Bortedo que comprendía el dolor de un padre, cual pocos en el mundo le podían comprender, le tranquilizó prometándole ver en el herido no solo un amigo sino tambien un hijo.

Así, pues, el señor de Vizcaya tomó el camino de Haro, acompañado, no de los soldados que había traído, pues conforme habían ido volviendo estos de su cobarde y vergonzosa fuga, los había ido despidiendo de su servicio, sino por cien baltesteros que los jefes de los bandos bilbainos pusieron á sus órdenes, y á su paso, camino de Durango, indemnizó liberalmente á los aldeanos de los robos que su hueste les hiciera, con lo cual amansaron su ira los campesinos, y trocaron sus depeustos en loores.

Estaba de Dios que D. Diego no había de tener satisfacción cumplida ni día de sosiego. Apenas llegó á Haro, inquietó las turbulencias de aquellos moradores, y se disponía á tomar á Bilbao al lado de su hijo, á quien amaba entrañablemente, pues desde que perdió á su esposa, su hijo puede decirse que era el objeto de todo su amor, como sucedía á Lopez Sanchez res-

Alonso de Castilla, ajustasen paces, D. Diego se vió desamparado y compelido á huir á tierra de moros.

Y en tanto que todo esto pasaba, D. Lope Diaz seguía en Bilbao y Lope Sanchez procuraba tenerle ignorante de todo, á fin de que las cuitas de su padre no agravasen su dolencia.

Al fin desapareció el peligro que esta ofrecía; el convaleciente comenzaba á recobrar la alegría y las fuerzas, y entonces creyó Lope oportuno el darle conocimiento de las desgracias de su padre. ¡Nunca se le hubiera dado! Al saberlas, D. Lope Diaz cayó en un abatimiento tan profundo, y su mal curada herida se renovó de tal modo que se creyó su existencia mas que nunca comprometida.

VIII. EL SUEÑO.

Es media noche, el cielo está azul y estrellado, y la luna que brilla en todo su esplendor argenta las reposadas ondas del Haizabal. Uno de sus rayos penetra por una angosta ventana de la torre de Barrondo, é ilumina un suntuoso aposento, donde yace en un lecho no menos suntuoso un mancebo de hasta veinte años de edad. Una virgen, que poco mas de tres lustros cuenta, vela junto al lecho del mancebo, y virgen debe ser, pues cuantas veces separa el joven las finisimas holandas que cubren su pecho cuidadosamente vendado, inclina ruborizada su vista la hermosa doncella que parece el ángel que baja de noche á proteger el sueño de los justos.

—¡Sí, Lope; así me lo habeis jurado muchas veces, y os he creído, porque necesitaba creeros.

—¡Dios mio, dadme la salud, concededme la vida para consagrarla á Sancha! exclamó el mancebo, alzando sus ojos á un Crucifijo colgado en la pared á la cabecera de su lecho... Pero dejad que acabe de contaros mi sueño, añadió dirigiéndose á Sancha. Soñaba que mi amor era por vos correspondido y que ambos vivíamos en la esperanza de que un día sería bendecido por Dios y por nuestros padres; pero había un hombre poderoso que me disputaba vuestra mano, y no recuerdo si en vos había bastante resolución para destruir las esperanzas de aquel hombre... ¿Es esto tambien verdad, Sancha; es esto verdad?

—¡Lope, Lope! ¡Olvidad esas quimeras de vuestra enferma imaginación!

—Yo os prometo olvidarlas, Sancha, porque la superstición es indigna de un caballero; pero dejad que concluya de referiros mi sueño. Vuestro padre fué iniciado en el secreto de nuestro amor y exclamó: «¡Leng! sed de venganza!» Y se vengó horriblemente tal ndo los estados de mi padre y pasando á cuchillo los vasallos del señor de Vizcaya. Y vos, Sancha mia, fuisteis encerrada en una oscura prision, y cuando supe que vos, inocente y pura y enamorada, erais oprimida bárbaramente, quise exclamar á mi vez: ¡Tengo sed de venganza! Pero aun no había acabado de pronunciar esta frase cuando sentí en mis labios un cuerpo frio, y entonces desperté y os ví á mi lado y teniais en la mano el vaso con que mis labios refrigeráis.

—¡Lope!... ¿Por qué habeis turbado la calma de mi corazón con el relato de ese ensueño?... ¡Ah! ¡qué presentimientos tan horribles!...

Y la doncella temblaba, y de sus bellos ojos se desprendían algunas lágrimas. Pero reflexionó un momento, enjugó sus ojos, é inoignada de su propia debilidad, añadió:

—Deje os estas locas supersticiones, que si son indignas de un caballero, también lo son de la hija del Sr. de Bortedo.

—Sí, Sancha, no nos complazcamos en pintar el porvenir cubierto de oscuras nubes, que la felicidad nos sonreirá en tanto que nos sonría el amor... Honra y riquezas tendremos siempre; pero aunque nos falten, no echaremos de menos la felicidad, porque una pobre cabaña, olvidada de todos y escondida en el valle más solitario de Vizcaya, será para nosotros más cómoda y más tranquila que los alcázares de los reyes.

Exaltado el manco con las risueñas imágenes de un porvenir lleno de amor y felicidad, había ido alzando la voz cual si no temiese que le oyera alguien más que la doncella.

—Lope, le dijo esta, recordad que puede oír mi padre.

Lope exhaló un profundo suspiro y exclamó bajando la voz: —¡Ay! sí, tenéis razón, Sancha! No sabéis cuánto la tía mi corazón el recuerdo de vuestro padre... ¡Tan generoso, tan noble, tan bueno para conmigo, y yo prevalido de su confianza y de su generosidad, he hecho latir por mí un corazón que en su concepto solo debe latir por él!...

—Mi corazón, repuso Sancha, no porque lata por vos dejará de latir por mi padre... Desechad vuestros temores de que mi padre desapruebe terminantemente nuestro amor, que sabiendo que yo os amo, él os amará también.

¡Ay! añadió Sancha para sí, hartos fundados son sus temores; con harta razón teme que entre nosotros abra mi padre un abismo: pero ayúdele la esperanza á recobrar la salud, y luego... ¡Dios que ha creado en nosotros este amor tan intenso como puro que en vano hemos procurado sofocar, tendrá compasión de nosotros!

D. Lope Diaz guardaba silencio: al esfuerzo que acababan de hacer, su inteligencia y sus órganos excitados por el amor y los tristes presentimientos de su corazón, sucedió un abatimiento que Sancha tuvo por pacible sueño.

La doncella cerró sin hacer ruido la ventana, para que no penetrara el resplandor de la luna, creyendo que así podría conciliar mejor el sueño su amado, y volvió á sentarse junto al lecho del enfermo entregada á sus temores y á sus dolorosas reflexiones.

IX.

LOS AMIGOS ENEMIGOS.

El rey D. Alfonso celebraba Cortes en Carrion de los Condes, y todos los que tenían voto en ellas acudían al llamamiento del monarca.

Los vizcaínos eran hartos audaces y poderosos para que don Alonso osase despojar de aquel señorío á la casa de Haro, á la que eran en extremo adictos, sobre todo desde que estaba representada por D. Diego Lopez el Bueno. No solo no mostró tal pretensión D. Alonso sino que para tener á su devoción á los vizcaínos que por la desgracia de su señor comenzaban á mostrarse descontentos, llamó á la corte á D. Lope Diaz, y le autorizó para que en ausencia de su padre gobernase el señorío, prodigándole mil halagos y mercedes propios de aquel monarca, tan esforzado guerrero como hábil político.

Con este motivo, D. Lope Diaz, curado que hubo del cuerpo, fué á Búrgos llevando herida de amor el alma, acompañado de su huésped el Sr. de Bortedo, cuyo llamamiento á las Cortes coincidió con el del rey al manco.

Juntos asistieron á las Cortes, y terminadas estas, dieron la vuelta á Búrgos con objeto de arreglar allí asuntos de sus respectivas casas antes de tomar á Vizcaya.

Una tarde cabalgaban por solaz, ribera del Arlanza, con otros ricos hombres departiendo amistosamente, cuando vieron ir hacia ellos un mensajero que era nada menos que Alvar, un criado del de Barrondo, muy adicto á Sancha y á quien esta distinguía mucho entre todos sus servidores.

Alborozóse mucho Lopez Sanchez al verle, mas no extrañó su presencia, pues cada ocho dias recibía noticias de su casa por medio de él, según había convenido con su hija al separarse de esta en Bilbao.

Alvar entregó un pergamino á su señor y al mismo tiempo dió otro muy recatadamente al de Haro, el que este recibió y ocultó con suma alegría.

Segun pasaba el de Bortedo su vista por el pergamino, encendiábase sus ojos, la rabia tornaba blanca la color de su rostro y se contraían sus labios horriblemente. De repente estrujó el pergamino en sus manos y clavando una mirada feroz en D. Lope Diaz, gritó:

—D. Lope ¡sois más ruin y más villano que el villano peor nacido!

Caballeros y escuderos quedaron pasmados al oír tan descomedido apóstrofe, y mas aun al ver el iracundo talante del señor de Bortedo que tenía la mano puesta en la cruz de la espada.

—¡Justicia de Dios! exclamó el de Haro poniendo mano á su acero no menos irritado que Lope Sanchez: Mucho os debo, D. Lope, y bueno habeis sido hasta hoy para conmigo, mas ni del padre que me engendró tolerara insultos como el que me habeis dirigido. No necesito saber por qué me insultais, bástame que me hayais insultado para que responda mi espada á vuestros insultos.

—Buena es la tarde y anchas son estas praderas del Arlanza para que hagamos campo y os pruebe mi espada lo que mi lábio os ha dicho, repuso Lope Sanchez cada vez con más enojo.

Ambos caballeros se aparejaron al combate y pelearon largo rato, hasta que el de Bortedo dió una cuchillada al de Haro que aun se resentía de la herida que recibiera en Bilbao y que descabalgó mal herido.

Lope Sanchez tomó acto continuo la vuelta de la ciudad seguido de sus parciales en tanto que Lope Diaz era socorrido por los suyos.

El Sr. de Bortedo se encerró en su aposento y pasó la noche como si estuviera en compañía de su hija, pues nombrándola con frecuencia, ora la maldecía, ora la dirigía palabras amorosas, ya reía desordenadamente, ya hablaba de venganza y desolación.

Quiso partir al dia siguiente de Búrgos; pero su salud se había quebrantado de tal modo durante la noche que acababa de pasar, que le fué imposible satisfacer su deseo. Una fiebre abrasadora le consumía, la lividez de un cadáver cubría su

rostro y su razon tenía frecuentes períodos de anonadamiento.

Los dos, el señor de Bortedo y el señor de Vizcaya, deseaban tomar la vuelta á sus estados, pero los dos estaban gravemente enfermos, y por consiguiente se vieron precisados á permanecer muchos dias en Búrgos.

X.

LA ENTREVISTA.

Tocaba á su término el mes de setiembre, y una mañana salió de Balmaseda un apuesto caballero oculta la faz con la caperuza; y un corpulento escudero cabalgaba á su siniestra y detrás iba un paje llevando su lanza. En esta disposición tomaron todos tres Cadagua abajo, entretenidos el caballero y el escudero en animada conversacion, que mas parecia de igual á igual que de señor á criado.

Aun conservaban los árboles parte de su verde ropaje, y sin embargo soplaban un viento tan frio y eran los hielos tan crudos, que los naturales del país barruntaban una próxima nevada.

Y en efecto, el invierno asomaba su alba cabeza por el pico de Calisa y por las cordilleras de la Ordunte.

—¿Y cómo os sentís de vuestra herida, ó mejor dicho de vuestras heridas? preguntó el escudero á su señor.

—Muy bien, Ordoño, muy bien, contestó el caballero. Paréceme que para cuando lleguemos á Bilbao han de haber cesado enteramente los agudos dolores que á nuestra salida de Búrgos me aquejaban.

—Cierto, dijo el escudero, que fué grande imprudencia la de ponerlos en camino con tanta precipitacion hallándoos tan dolorido.

—Mis cuitas, Ordoño, hubieran sido mayores en Búrgos que en Vizcaya. Ya sabes cuánto la amo y cuán espuesta se halla á las violencias de su padre y á la saña del que inútilmente solicita su mano y su corazón. Estando cerca de ella, yo la protegeré ó perderé la vida en la demanda. La triste niña no tiene más protector que mi brazo, que fio ha de ser invencible impulsado por mi corazón. Además, su padre, al solicitar en Búrgos el apoyo de la corte desde el lecho donde se hallaba postrado como yo, no pudo ocultar su intento de apoderarse del señorío de Vizcaya, y como á mi noticia le garrá, olvidé mi dolencia para acudir á defender los derechos de mi casa.

—Pero quedando en Búrgos el de Bortedo, no habíais menester hacer la jornada con tanta precipitacion.

—El de Bortedo habrá dispuesto su partida tan pronto como haya sabido la mia, y yo necesito estar prevenido á la defensa para cuando llegue.

En estas y otras pláticas llegaron nuestros interlocutores alrededor de medio dia á una aldea acende la puente de Castrejana, que está cerca de Bilbao. Estendíase á un lado del camino un dilatado campo poblado de nogales, de cerezos, de manzanos y otros árboles, aun no desprovistos de fruta algunos de ellos; pues en el país vascongado es muy comun hallar tales campos, que sirven de plaza á las aldeas. Como la amenidad del sitio convidaba al reposo, el caballero y sus servidores descabalgaron allí y se dispusieron á requerir los fiambres de que iban provistos, si bien el primero no mostraba gran deseo de refocilar su estómago.

—Segun hemos convenido, dijo el escudero, hora es ya de que discurremos los medios de ver á doña Sancha sin que nuestra comunicacion con ella sea notada en Bilbao.

Iba el caballero á contestar á su servidor cuando apareció á la puerta de una casita blanca sombreada por un emparrado una doncella de peregrina hermosura, y D. Lope, pues ya habrá como ido el lector que era él, guardó silencio, atento solo á contemplarla, porque hallaba en ella un encanto que no sabia definir cuando hacia tiempo que fuera de Sancha todas las mujeres le eran indiferentes. Aquella contemplacion duró pocos instantes, pues el de Haro exhaló un grito de sorpresa y alegría, y pronunciando el nombre de su amada, corrió hacia la doncella, que aunque vestida de villana era la noble hija de Lope Sanchez de Barrondo.

Tal impresion hizo en la jóven la presencia de su amante, que sus sentidos se conturbaron, y hubiera caído al suelo á no llegar D. Lope Diaz á tiempo para sostenerla y colocarla como un cuerpo inerte en un poyo de mamposteria que se hallaba bajo el emparrado.

El paje y el escudero acudieron en ayuda de su señor, que procuraba volver en su acuerdo á la doncella. Iban ya á entrar en la casa á pedir algo que hacerla respirar, ó cuando menos agua para rociarla el rostro, cuando la desmayada comenzó á recobrar el conocimiento, y entonces los dos solícitos servidores se retiraron, ignorándose si por respeto á su señor ó por afición al almuerzo.

—¡Al fin torno á veros, Lope! exclamó Sancha; ¡al fin hallan alivio mis penas, si grandes al consideraros ausente, mayores aun al consideraros herido, humillado y llorando la desgracia de vuestro padre!

Y al hablar así, la doncella clavaba sus bellos ojos en don Lope con tan ardiente expresion, que parecia exhalarle su alma en su mirada.

—Sancha! dijo el de Haro, vos disponeis de mi dicha y de mi desventura, de mi vida y de mi muerte. Solo necesito vuestro amor para ser dichoso, para vivir, para triunfar de todos mis enemigos, para salvar todos los abismos que se presentan á mi paso. Negras tempestades rugen en el cielo que vimos azul y sonrosado un dia; ¡mas ni el rayo ni el trueno me acobardarán mientras los crea precursores del sol que buscan mis ojos, de vuestro amor, Sancha mia, de vuestro amor!

—Contad siempre con él, Lope, que cuanto mas contrariado se vea, mas puro y mas grande se mostrará á vuestros ojos, contestó Sancha llorando de amor y de alegría.

—Vuestro padre se halla iniciado, á mi entender, en el secreto de nuestro amor, y sediento de venganza, tal vez en este instante mismo reúne sus huestes en Bortedo para asolar los estados del mio, para pasar á cuchillo los vasallos del señor de Vizcaya, y D. Juan de Leguizamon, envidioso del amor que me prodigais, le prestará su ayuda... ¡Recordais, Sancha mia, recordais aquel fatídico sueño?

—¡Sí, Lope!

—Pues bien; aquel sueño se va realizando; pero mi corazón no se acobarda ante los enemigos de nuestra dicha; haré frente

á todos ellos y los venceré, Sancha, los venceré, no lo dudeis. ¿Pero cómo os encuentro aquí y en ese traje?...

—La virtuosa aldeana que me alimentó á sus pechos se halla enferma y necesitada, y he venido á verla disfrazada con este traje para no ser conocida, y acompañada de una dueña que en este instante se halla al lado de la enferma.

—¡Ah! ¡sois el ángel guardian de los tristes y necesitados! exclamó D. Lope llevando á sus labios la mano de la doncella, y añadió en seguida:—Pero esplicadme, Sancha, qué fatal equivocacion descubrió nuestro amor á vuestro padre...

—D. Juan de Leguizamon me importunaba con sus ruegos amorosos, y un dia, despechado por mis repulsas, me juró que nunca me volveriais á ver. Temerosa de que os armara alguna celada vil en que cayérais hallándoos desprevenido, al dar á Alvar el pliego que todas las semanas iba á llevar á mi padre, le di otro para vos, el que debía entregaros en secreto y en el que os daba conocimiento de la amenaza de D. Juan para que estuviérais prevenido contra sus asechanzas. Alvar entregó por equivocacion á mi padre el pliego que á vos iba dirigido, y hé aquí el origen de las lágrimas que desde entonces he derramado.

Sancha fué interrumpida por la llegada de uno de sus criados, que la entregó un pergamino, cuyo contenido era el siguiente:

«Amada Sancha: hoy mismo te espera en el castillo de Bortedo

TU PADRE.»

—Volved á Bilbao, dijo la doncella al mensajero, y disponed una litera que me conduzca á Bortedo; que estén dispuestos también veinte ballesteros para acompañarme, pues dentro de un instante tomo la vuelta de Bilbao.

—Cumpliré vuestras órdenes, señora, contestó el criado, y tomé el camino que habia traído.

Sancha enseñó el pergamino á su amante.

En aquel instante se oyó la voz de la dueña que llamaba á su señora en el interior de la casa. D. Lope se echó la caperuza y preguntó á Sancha en voz baja:

—¿Puedo fiar en vos, en vuestra resolucion, en vuestro amor?

—Sí, mientras yo viva, os lo juro, Lope.

—Pues nada temais, fiad también en mí. Si vos sois débil, fuerte soy yo, y comprendo que la mayor gloria del hombre es proteger á una mujer y morir por ella si es necesario, dijo don Lope Diaz.

Y dirigiéndose adonde le esperaban el escudero y el paje, cabalgaron nuevamente los tres y tornaron Cadagua arriba.

XI.

LOS CENTINELAS.

Era una noche sin luna; pero la espesa capa de nieve de que se habian cubierto pocas horas hacia las montañas cuya base lame fugitivo el Cadagua, destellaba una claridad tan viva, que el centinela colocado en las almenas del castillo de Balmaseda y el que velaba en las del castillo de Bortedo podian examinar gran parte del terreno que entre ambas fortalezas mediaba.

Reinaba un profundo silencio en toda la comarca, silencio que solo interrumpia de cuando en cuando el ladrido de los perros en el empinado cerro coronado por el castillo de Bortedo.

En la plaza de armas y en los aposentos bajos de esta última fortaleza se notaba un movimiento inusitado de peones y caballos, y las máquinas de guerra rechinaban á veces en el interior del castillo.

Algunos caballos, muertos recientemente á juzgar por el cálido vapor que de ellos se levantaba, eran presa de los lobos y los perros, que se los disputaban obstinadamente en la falda del cerro á tiro de ballesta de la fortaleza.

—Vive Dios, decia un ballestero colocado en un ángulo del muro del castillo, dirigiéndose con la vista á los lobos y los perros que devoraban los caballos; si mi mano y mi ballesta no estuvieran enervadas por el hielo de la noche, no os habíais de regalar tan á vuestro gusto con esos pobres corceles que tan buenos servicios han prestado á mi señor. ¡Hé ahí, continuó, la recompensa de las fatigas del caballo, y aun de las del soldado, ya sirvan al señor de Bortedo, ya al señor de Vizcaya, ó ya al diablo que cargó con todos los señores!

—¡Alerta, ¡ñigo! dijo otro ballestero apostado en el ángulo paralelo, interrumpiendo al primero en su soliloquio.

—No hayas miedo que el sueño me rinda, contestó ñigo.

—Buena música nos arrulla para dormir esta noche! Mal rayo confunda á esas alimañas que no saben cenar sin alborotar, como si las cenadas fuesen ellas.

—Dígame que estés alerta, porque segun me ha dicho Martin, el escudero de D. Lope, los corredores que han venido despues de anochecer de hacia Balmaseda han traído malas nuevas.

—¿Y no me dirás, Fortuño, qué nuevas son esas?

—Parece que por allí se preparan á la defensa. En cuanto el de Haro llegó anoche á Balmaseda comenzó á dar disposiciones para reparar los muros de la plaza y meter en ella bastimentos; y esta tarde cuentan que ha vuelto de hacia el interior de las Encartaciones para donde salió por la mañana.

—Dudo mucho que el de Haro pueda contrarrestar las fuerzas que nue tro amo y señor prepara para la embestida. Además de la gente que duerme esta noche aquí, la torre de Ungo y la de Gijano están henchidas de peones y caballos, y eso sin contar con las fuerzas que los de Bilbao facilitarán á nuestro amo.

—Pues ándese con cuidado el de Vizcaya, que por lo que hace á nuestro amo, si mete la cabeza en el señorío no soltará á tres tirones la presa, mucho mas teniendo por allá buenos amigos, que si tiene, y stando los de Haro, el padre huido á tierra de moros, y el hijo aun no restablecido del tajo descomunal que nuestro amo le dió en Búrgos.

—¿Sabés, Fortuño, que no comprendo la causa de la enemiga que tan de repente ha entrado al de Vizcaya y al de Bortedo? Ello debe ser cosa de la corte, porque allá fueron los mas amigos del mundo, y tornan enemigos irreconciliables.

—No andas descaminado en tus cálculos, ñigo: cosas de la

córte los han desavenido, y tengo para mí que ha de ser por mucho tiempo.

Hablando así, ambos ballesteros habían ido acortando la distancia que los separaba, el uno movido por su curiosidad, y el otro movido por su deseo de lucir su inteligencia en lo que á su señor atañía.

—Departamos bajo, continuó Fortuño, porque nuestro amo y señor tiene malas pulgas, y si llegara á saber que nos ocupamos de la causa de sus discordias, que dicen procura recatar, amaneceríamos colgados de la almena mas alta del castillo. Por el bendito Noé que cada vez lamento mas la pérdida de mi antiguo oficio de paje de lanza de D. Lope, porque cuando el tal oficio tenia no necesitaba mendigar nuevas de nadie, como que muchas veces *introduxit me reeri in cella sua*, que en romance significa que me colaba en el aposento de mi amo.

—Si muchas barbaridades te he visto hacer desde que te conozco, la mayor de todas fué el haberte indispuerto con tan buen amo hasta el punto de que D. Lope te echara de su lado y te confundiera con nosotros, pobres ballesteros, que mientras tú roncabas en lecho bien abrigado y mullido nos chupábamos los dedos de frio, paseando como ahora ballesta al brazo por los andenes del castillo de Bortedo ó por los de la torre de Barrondo.

—Te diré, Iñigo, por qué me echó de su lado D. Lope. Siempre fui aficionado al zumaque, y esta afición mia viene de haber oído á mi abuela que todo lo antiguo es bueno. Ya sabes que se me alcanza en achaque de libros; como leñera que en tiempo del bendito Noé había parras, pues aquel santo patriarca inventó sacar el tal zumaque, tuve para mí que el vino, siendo tan antiguo, cosa muy buena debía ser; y cierto que no fué errado cálculo el mio. Cuando mi amo estuvo la penúltima vez en Búrgos fué con él alla, y entonces ya no necesitaba una colambre entera para aplacar mi sed, pues con una docena de copas quedaba satisfecho, porque... écheme la uña el de Haro si el vino que por allí se gasta no es contemporáneo de su santo inventor; *vinum optimum*, vino que dice bebedre. A nuestra vuelta á Bi bao tuve que habérmelas de nuevo con el chacolí de la tierra, que mal haya é si hacia mas que dolerme la sed, y queriendo suplir la calidad con la cantidad, tanto me di á él que comencé á ponerme calamocano dos veces al día, por lo cual nuestro amo y señor me mandó dar una buena tanda de vergajazos, y de paje de lanza me rebajó á simple balletero. Pero volviendo á nuestro cuento de la córte, Martin, que ha estado por allá, y por señas ha traído una buena colambre del ajeo de Búrgos, que hemos bebido juntos; Martin, digo, háme contado cómo fué la lid de nuestro amo y el de Vizcaya.

—Cuéntame, cuenta, hermano, dijo Iñigo cada vez mas movido de curiosidad.

Y Fortuño le contó en efecto lo que ya sabe el lector, es decir, el combate de D. Lope Diaz y el de Bortedo.

—Pero no se sabe por qué denostó D. Lope Sanchez al de Haro?

—Nada se sabe, Iñigo, nada.

—¿Mas no se te alcanza algo que ponga mas claro ese misterio que tan turbio está?

—¿Cómo quieres, Iñigo, que se me alcance nada si D. Lope, aquí como en Búrgos, yace encerrado en su cámara y no comunica mas que con los mensajeros que á la cuenta manda á recabar gente?

(Continuará.)

ALBERTO GRAFLE.

Alberto Grafle está reputado como uno de los corifeos en el arte de la pintura, y tanto en Munich como en el extranjero ocupa entre los de su profesion un puesto preferente, ganado con sus cuadros históricos y con sus retratos maestros. Los muchos encargos que tuvo en los últimos años le distrajeran de acabar el suyo, que habia empezado con superior talento.

En el género sagrado brilló este distinguido artista, creando una Virgen con el niño Jesús que mereció la aprobación general, y que desde el primer día de Pascua de este año está adornando la iglesia católica de Lahr por donacion que, apenas concluida, hizo el baron de Lotzbeck.

Nació Grafle en Breisgau el año de 1809; sus padres le dedicaban á la carrera de leyes, para la cual cursó algunos años en el Gimnasio y en la Universidad; mas como su amor al arte le hiciera estudiar desde niño aun en los momentos de recreo, se resolvió á abandonar toda otra profesion y trabajó por conseguir de su padre el permiso competente, que obtuvo despues de repetidos esfuerzos. Hacia el año de 1827 fué á Munich, en donde estudió con Cornelius y Schenorr é hizo sus primeros cuadros de composicion: despues pasó á Paris movido del deseo de perfeccionarse en el colorido, que era la parte mas descuidada en la Academia, y al lado de su compatriota Winterhalter lo adquirió hasta el punto de ser reconocido como uno de los primeros coloristas de la época. Con objeto de estudiar los mejores maestros de la escuela inglesa, emprendió diversas escursiones á Londres, volviendo á su patria, despues de doce años de ausencia, en 1852, y obteniendo finalmente del regente de Baden el nombramiento de pintor de cámara.

Posteriormente llamó la atención de aficionados y artistas de Munich con su gran cuadro *El triunfo de Hermann*, y con varios estudios de cabezas y retratos de rara hermosura por su viva y fresca modelacion.

Tantos fueron los retratos que le encargaron en Munich, que como antes se ha dicho, tuvo que suspender la ejecucion de sus cuadros históricos, hasta que como hombre superior en este campo del arte, hizo la Virgen con el niño Jesús. Si la Madre del Salvador no lleva impresa en su rostro la gravedad religiosa de las vírgenes de Rafael, podemos decir que Grafle ha dado á su cuadro la hermosura, la nobleza y la suavidad que se admira en los de los artistas mas inmortales. Al niño le representa mas bien causando la admiracion de los doctores, que en la forma comun de estar sentado sobre las rodillas de la Madre, y lo que señala este cuadro como una aparicion en el dominio del arte, es su colorido especial, que produce un efecto místico, como agrada precisamente en el culto católico.

Reune este pintor todas las dotes de rica imaginacion y de educacion perfecta. Sabe encontrar lo hermoso y lo verdadero

de la naturaleza, y de sus preciosidades hace él joyas; razon por la cual el estudio de este artista se ve siempre ocupado con discipulos de diversas naciones, que honran despues á su maestro por haberles enseñado el verdadero camino y el método razonable.

COSTUMBRES EN FILIPINAS.

UN ESPAÑOL QUE PONE CASA.

CUADRO TERCERO.

Eran como las tres de la tarde de uno de los dias del mes de marzo, y dicho se está que cada casa de Manila era un horno, cada calle el cráter de un volcan, y faltaba el aire y se sudaba sin término, y por aditamento, multiplicando los cinifes sus picadas, se solazaban con la humanidad doliente y hasta la *gerundiaban*, con licencia sea dicho del célebre escritor á quien robamos la palabra.

Medio desnudo y tirado sobre un petate (1) estaba el que boragea estas cuartillas, cuando vió entrar jaileante y arrojando por cada poro de la piel una gota de sudor á nuestro antiguo conocido D. Anacleto.

Asombréme de verle y presuní desde luego que algo notable le sucedía á nuestro amigo asendereado y mal traído.

Preguntéle cómo tan á desuara y tan mal parado le veía, y acongojado y casi exánime me dijo:

—Conduélase de mi situacion en vez de dar rienda suelta á su satirico humor: conduélase, repito, al contemplar en mí la misma efigie, la figura misma del rigor de las desdichas.

—¿Pues qué acontece? le pregunté á D. Anacleto.

—En primer lugar, contestóme, me he quedado de á pié porque al áuriga que manejaba mi alquilon se le ha pasado por las mientes marcharse con el vehículo; y como mi casa está en San Miguel, y esta hora no es la mas fresca, he resuelto venirme á la suya por ahorrarme un tabardillo.

—Mucho me huelgo, le dije á mi amigo, de ver á Vd., si bien un tanto sudado; pero descanse, departamos y despues de comer pasaremos por el sitio en que Vd. dejó el carruaje, seguros de encontrarle.

—Vd. delira, me replicó: al salir de palacio he recorrido una y otra vez la fila de los que están esperando á sus dueños, sin tener la buena suerte de tropezar con el mio; y por lo tanto es pura ilusion de Vd. el creer que despues de cuatro ó seis horas hemos de hallarle.

—Ya se vencerá Vd. de la realidad de mi pronóstico; su carruaje ha sido tomado por alguno equivocadamente; le ocupará creyendo ser el sueño, hará sus visitas despachará sus negocios, regresará á su posada, y entonces el carruaje volverá á ocupar su puesto en la Plaza de Palacio, probablemente al lado del carruaje que pagaba el que tomó el de Vd. por equivocacion, y serán capaces de esperar allí hasta la consumacion de los siglos.

—¿Pero, hombre de Dios, replicó D. Anacleto, Vd. quiere que yo comulgue con ruedas de molino y crea que los españoles hemos de ser felices algun dia y estar bien gobernados!! ¿Cómo no habia de avisar el cochero al que sin tener pagado el carruaje quisiera ocuparlo?

—En los dias que Vd. lleva de país, le contesté, no ha tenido ya ocasion de observar que el indio nunca contradice al español? Un *vago* (2) como Vd. ha confundido su carruaje con el del prógimo, ha ocupado el ageno dejando el que le pertenecía; su cochero y el del prógimo han visto la equivocacion y nada le han advertido, y como Vd. era cabalmente aquel prógimo, le ha tocado hacer la víctima, y esto es todo.

—Sea de ello lo que quiera, me interrumpió D. Anacleto: ¿sabe Vd. que á pesar de estar muy escarmentado de las sociedades estoy por entrar en sociedad conyugal, segun me encuentro de desesperado?

—¿Pues qué, le pregunté, no ha sido Vd. feliz en las sociedades?

—Juzgue Vd., me contestó: allá cuando el furor de las *anónimas* tomé parte en una de las infinitas que nos ofrecian la riqueza: las acciones se cotizaban con una *prima* extraordinaria, la junta de gobierno se componia de millonario, segun decian, y yo me las prometia muy felices, cuando llegó un dia en que la sociedad se disolvió sin haber funcionado, en que las *primas* cesaron, y en que yo, verdadero *primo* que no entendia aquel busilis de la Bolsa, vi que no me quedaba de la *anónima* mas que el nombre de tonto y unos cuantos papeles que tuve que dedicar á servicios reservados. Mas tarde me agarraron en una *sociedad colectiva*, en que habia *industriales* y *sócios* capitalistas de metálico, y como yo era el *sócio* propietario, llegó á disolverse mi patrimonio como la sal en el agua, y hoy me encuentro pobre como las ratas. Ya ve Vd. que se conoce bien que yo no habia nacido para negociante, sino para que me negociaran. Pues si le refero á Vd. lo de las sociedades políticas... eso seria el cuento de no acabar. Figúrese Vd. que allá por el año de 44 me dió por entrar en un taller donde *trabajábamos* de noche, y siempre á la gloria del *grande arquitecto del universo*: allí hice carrera; la primera noche fuí *aprendiz*, á las pocas *compañero*, luego *maestro* y... pero al gobierno, á quien no debian parecer bien estos *talleres*, dió en perseguirnos y hubo que *abatir columnas* y á poco, cuando lo de Galicia, no vamos á *trabajar* al *Saladero*. Despues quisimos meternos á reformadores carbonarios y empuñé el hacha de gran maestro, y propagábamos la gran doctrina que era una maravilla; ello es verdad que aquella situacion era tan buena, que hasta lo mas malo parecia mejor; pero últimamente nos cortaron el vuelo, y en una noche de recepcion el neófito y los receptores estuvimos á punto de dar en las garras del celérrimo jefe de la policia secreta... de aquel que era *grande* en muchas cosas y solo *chico* en el apellido.

—Bien veo, mi querido D. Anacleto, que Vd. no ha nacido para ser *sócio*, y estráñame que cuando tan mal parado salí de sus primeros ensayos, quiera nuevamente probar fortuna en ese para Vd. mal camino, pues si no me es infiel la memoria dijo al comenzar su narracion que estaba á punto de entrar

(1) Una especie de cobertor de esterilla que se coloca sobre la cama para que el calor sea menos sensible.

(2) Recien llegado.

en sociedad conyugal: ¿qué nuevos percances le obligan á tan desesperado remedio? ¿por qué si tan grande es su desesperacion no intenta mas bien en suicidarse y...

—Desde luego aceptaria su consejo, me replicó, si no fuera porque no encuentro muerte que bien me cuadre, y porque luego ya sabe Vd. que en este país ni me enterrarian en sagrado, ni...

—Efectivamente, hay aquí cosas que... Pero vamos, ¿qué le acontece?

—Es toda una historia, amigo mio: ¡como hace tantos dias que no nos vemos!! Ya recordará Vd. que despues de aquella mañana en que el cocinero tomó las de Villadiego habia conseguido unos criados que pareian todo lo buenos que el país permite. Pues señor, como soy algo casero, segun dicen allá por España nuestros compatriotas, puse mis gallinitas para economizar algun gasto y por aquello de tener pollos y huevos y...

—Comprendo, le dije, siempre por las economías, y siempre convirtiéndose en fantasmas como las esperanzas del pueblo ó los programas de un ministro de Hacienda.

—¿Y qué quiere Vd., me interumpió, si el pueblo y yo parecemos nacidos bajo la misma estrella!! Pues señor, pasaban dias y dias y mis gallinas estériles y disminuyendo en número, sin poder yo atinar qué clase de epidemia las atacaba, hasta que hará como dos semanas, aquel hijo del banquero que ya sabe Vd. tenía á mi servicio...

—Sí, del banquero de Pasig (1), que creyó Vd. que era un capitalista y le costó esta equivocacion que su hijo le sacara algunos pescos.

—Ciertamente, pero despues se portó bien y pagó, y si últimamente no... pero no anticipemos los sucesos. El hijo del banquero me dijo que los otros criados se servian los huevos y que el cocinero cogia las gallinas para ponérmelas á la mesa y á mas haria figurar su importe en el presupuesto de gastos.

—Eso es pecata minuta, Sr. D. Anacleto.

—Si fuera eso solo, me contestó; pero amigo mio he tenido que suprimir el cocido, que como Vd. sabe, es la base de nuestra mesa, porque aquellos canivales de criados creyendo sin duda que se hallaban como Sancho Panza en las bodas de Camacho, me espumaban las sustancias y lo mas suculento de la olla, sirviéndome una sopa casi tan mala como la que comia cuando estaba el huésped: y para colmo de desastres, mi despensa ha sido entráda á saqueo conservando yo la llave, mi ropa blanca ha disminuido teniéndola cerrada y sin notarse que la cerradura de la cómoda haya sido forzada: tan hábiles son estos cacos y tan desarrollados tienen el órgano de la adquisibilidad, que temo que un dia me han de robar hasta mi paga antes de percibirla.

—¿Y si al menos me sirvieran bien!!... pase: pero amigo mio, qué su ios, qué pesados, qué callejeros: no hay medio de tenerlos reunidos en casa, y me doy por muy contento cuando hay alguno que me sirva por la noche el dulce y el agua.

No ha mucho, que sintiéndome indispuerto tuve la necesidad de llamarlos: ¿Vd. creerá que no habia uno solo que me auxiliara? La casa sola, abierta la puerta... ¿y podrá Vd. creer tampoco que á la noche siguiente habiéndome levantado para asegurarme de si habian repetido la escena de la anterior, los hallé en cama redonda con varias prógimas, y hasta tuvieron la frescura de decirme que por no dejarme solo, llevaban á mi casa las *compañeras*? ¿Qué país es este, amigo mio? ¡aquí el concubinato es consensado!! y yo que venia creyendo que eran estas gentes tan religiosas, tan...

—De poco se asombra, le dije, Sr. D. Anacleto, cuando lleve Vd. algun tiempo de país, cosas oíredes que os farán tapar las orejas. Pero entretanto no veo en lo que hasta ahora me ha referido motivos para que se desespere ni...

—¿Con que no es motivo el que mis criados me vayan sangrando insensiblemente, que mantenga yo sus compañeras y las dé alojamiento, que sea víctima del merodeo mi despensa?... que...

—Con todos los que tome ha de sucederle lo mismo y ya se acostumbrará á los usos del país.

—¿Y me acostumbraré tambien á que la lavandera alquile mis camisas por San Miguel ó San Palo (2), ya que de resultados de este abuso de confianza haya adquirido una erupcion cutánea que sobre molestarme físicamente aumenta el presupuesto de gastos?

—Es costumbre, le dije, y ya sabe Vd. que si *Roman Fueris*.

—Pues no señor, me replicó D. Anacleto todo iracundo: no me acostumbraré, porque antes que dejarme saquear por estos nuevos vándalos tomaré una medida extrema; antes si puedo borrar mi repugnancia á la muerte apelaré al suicidio... me casaré, para que mi mujer cargue con el peso de la casa.

—Puede tranquilizar un tanto á mi amigo: comimos y nos dirigimos hácia la Escolta, cuando á Manila la sucedía lo que á Madrid; que era quedar á oscuras porque el sol y el crepúsculo habian desaparecido del horizonte.

Al pasar por la Plaza de Palacio tuvimos el gusto de tropezar con dos carruajes que esperaban con mas paciencia que el pueblo espera las reformas; el uno era el de D. Anacleto que habia regresado ya, y aguardaba á que su fletador Lajara de palacio; el otro seria el que debia pagar el prógimo que hizo uso del carruaje de D. Anacleto equivocadamente: ambos amigos departian sosegadamente: mostrélos á mi amigo y para que se convenciera completamente de cuanto le habia dicho por la mañana, le mandé ocupar el suyo mientras me dirigí al segundo, diciendo al cochero *á la Calzada* (3); los dos carruajes partieron; ignoro por cuenta de quién correria el que yo ocupaba; solo se que esto acontece á cada paso en la noble ciudad de Manila (4).

E. DE VIVES.

Isla de Mindanao, 1855.

(1) Hay en el rio Pasig, que lame los muros de Manila, multitud de canoas que aquí se llaman *bancoas* y á sus dueños *banqueros*, para la comunicacion entre la capital y los arrabales.

(2) Pueblos arrabales de Manila; esto que parecerá una exageracion es sin embargo verdad; y costumbre bastante generalizada entre las lavanderas.

(3) Paseo estramuros de Manila, que termina en la costa del mar.

(4) Apelamos al testimonio de cuantos europeos hayan estado en Filipinas: son muy frecuentes estas escenas en las que ya se cambian los carruajes; ya por broma se deja sin el suyo á los amigos, en la seguridad de que el áuriga no ha de desplegar sus labios para dar fé de erratas.

El infortunado á quien se le quitan sus creencias religiosas es mas digno de lástima que el ciego á quien le llevan su perro y su baston.

Cubrir una falta con una mentira es reemplazar una mancha con un agujero.

La confianza del hombre en sí propio disminuye á medida que aumenta su saber, lo mismo que se aminora la sombra del sol en razon de su elevacion.

LA RESIGNACION.

—¿Qué haceis ahí con los brazos cruzados, inclinada la cabeza y con los ojos fijos?

—Terribles desgracias he sufrido.

—Pues mayores os esperan aun si no tratáis de remediarla.

—Cúmplase la voluntad de Dios; resignado estoy.

—La voluntad de Dios quiere que llenéis vuestros deberes, y el primero de todos consista en no abandonaros á vos mismo. ¿Qué sucedería si todos los desgraciados se detuvieran en su camino desalentados ó resignados, como decís? No, la resignacion es diferente del entorpecimiento. La resignacion es la tranquilidad en el dolor y la sumision á una voluntad soberana, pero es tambien la rabiosa resolucion de tratar de ver si esa voluntad, que no siempre ha de ser hostil, protegerá los nuevos esfuerzos. Alzad la frente, pobre afligido; la resignacion es el valor, y un valor incansable.

¿Nace el hombre con la idea de Dios?

NOTABLE EXPERIENCIA HECHA CON UN NIÑO.

Mr. Sintenis, despues de haber habitado largo tiempo en una ciudad alemana, se retiró al campo á vivir en una casita aislada. Estaba sumamente triste porque habia perdido á su mujer jóven aun á quien amaba mucho, y no le habia quedado de ella mas que un niño de tierna edad. El mismo educó á su hijo en un aislamiento completo, é hizo de manera que no pudiese oír ni leer el nombre de la divinidad.

Dos motivos tuvo para esto; el primero era que temia, como Rousseau, que su discípulo no concibiese una idea falsa del Ser Supremo, si se le daba antes de que su inteligencia estuviese bien desarrollada, y el segundo, que queria hacer con su hijo una experiencia cuyo resultado buscaba con ahinco. Los filósofos y los teólogos de su país agitaban á la sazón una cuestion que no carece de interés para el conocimiento de la naturaleza humana: tratábase de saber si el hombre nace ó no con la idea de Dios.

Este niño, él mismo es quien lo cuenta, no tenia comunicacion ninguna sino con su padre. Las lecciones se las daba ordinariamente al aire libre, en presencia de los objetos y fenómenos de la naturaleza que formaban su objeto principal: la lengua latina la aprendia al mismo tiempo que la propia, aunque solo de viva voz, porque el discípulo no aprendió á leer sino muy tarde. A la edad de diez años no habia oído ni leído el nombre de Dios. Sin embargo, á defecto del nombre, el discípulo sintió vivamente la necesidad del objeto, y creyó haberlo encontrado en el sol. Como este astro deslumbrador parece pasearse todos los dias del Levante al Poniente, esparciendo sobre la tierra las luces y el calor, el niño no titubeó un momento en hacer de él un ser viviente, como lo hizo el antiguo paganismo; pero guardó el mayor silencio sobre este punto. Todas las mañanas, cuando hacia buen tiempo, se iba misteriosamente al jardin para presenciar el espectáculo de la salida del astro del dia y rendirle sus homenajes. Ninguna vestal le tuvo nunca un culto mas cordial, sincero y puro, como él mismo lo confesó despues.

Su padre, que sospechó lo que pasaba, sorprendió un dia al jóven idólatra cuando estaba arrodillado, y con los brazos abiertos hacia el cielo, dirigiendo sus ardientes plegarias á aquella divinidad que se habia hecho.

El padre conoció entonces que ya era tiempo de elevar á su hijo de la criatura al Criador, y para ello le dió algunas lecciones de astronomía, haciéndole entender que todas las estrellas fijas que brillan con su propia luz, son otros tantos soles esparcidos en la bóveda inmensa de los cielos.

Este descubrimiento llenó de desolacion el alma de aquel niño, porque ya no sabia hacia quien dirigir su pensamiento, su gratitud y sus deseos. Para consolarle, su Mentor le habló por fin del Ser Supremo, dueño y ordenador de todo el universo.

Mediante esta sistemática educacion, el padre resolvió, de hecho, la gran cuestion de los sábios de su país, pudiendo ver al mismo tiempo cómo la naturaleza humana, inocente y pura todavía, llama aun á Dios, á un solo Dios, y cómo, cuando no tiene á nadie que le ayude, le busca entre los objetos sensibles que mas despierta su atencion, dirigiéndose al astro cuyo esplendor oscurece todos los demás desde que se presenta, y que evidentemente es el sér bienhechor por excelencia de todos los habitantes de la tierra. Así nació el culto del sol en los antiguos tiempos, ese culto que en épocas modernas hemos hallado en las Américas, en los pacíficos y prósperos estados de los Incas. La experiencia que el padre hizo con su hijo merece la atencion en el dominio de la ciencia; pero tambien le costó bien

caro en un principio al pobre niño que habia gozado de su Dios, y que esperiméntó el mayor desconsuelo cuando lo hubo perdido, sin saber en dónde debia reposar su alma en adelante.

Su madre, si hubiese vivido, no se habria prestado seguramente á hacer semejantes experiencias con su hijo.

Un amigo eclesiástico nos ha rogado la insercion de la siguiente carta-testimonio de Pilatos á Claudio Tiberio César Emperador: en ella, como se verá, se hace por Pilatos un relato de la muerte, prodigios y resurreccion de J. C.

PONCIO PILATOS Á CLAUDIO EMPERADOR,

SALUD.

«No há mucho tiempo que se ha verificado un acontecimiento, el que ocasionó sin duda la envidia de los judíos, pero que bien puede decirse que con este motivo se han arruinado los judíos ellos por sí mismos, y cuya perdicion cogerá á todos sus descendientes.

»Los judíos, apoyados en las promesas hechas á sus mayores y confirmadas con milagros, esperaban que su Dios les enviaria por medio de una jóven Virgen á uno que con derecho se llamase rey de ellos; este, pues, vino á la Judea estando yo presente.

»Es público y notorio que este venido restituia la vista á los



GUILLERMO MELCIOR.

ciegos, limpiaba á los leprosos y curaba á los paralíticos. Vieron tambien que ahuyentaba los demonios y que libertó de espíritus inmundos á varios obreros, que tambien resucitó á muertos que yacian en sus sepúlcros, que á él obedecian los vientos, que á pié enjuto pasaba los mares; hizo, en fin, otros muchísimos milagros, que ya el vulgo le llamaba entre los judíos y la plebe «hijo de Dios.»

»Los príncipes de los sacerdotes, ya por emulacion, ya por ambicion, ya, en fin, por un egoismo refinado, se declaran abiertamente enemigos del tal hasta el punto de prenderle y entregármelo en tal forma, haciéndole reo de crímenes, todos mentira.

»Apellidábanle el Mago, destructor y contrariador de la ley de ellos; mas, con tales suposiciones, yo fui seducido, dando oidas y crédito á sus querellas; le entregué á ellos mismos para que lo azotaran, y para que lo tratasen á su arbitrio.

»Crucificáronle por último, poniendo centinelas en el lugar del sepúlcro donde fué enterrado; por cierto que tambien se encontraban de guardia algunos de mis soldados, quienes vieron á este mismo levantarse de entre los muertos.

»La perdida de los judíos llegó hasta este punto: repartieron una gran cantidad de dinero á los soldados mismos que estaban á la custodia del sepúlcro, con el objeto de que divulgasen cómo los discípulos del Crucificado consiguieron de noche y furtivamente extraer el cadáver. Ello es cierto que los soldados recibieron el dinero; pero que, á pesar de esto, ellos públicamente atestiguaron la vision de los ángeles, y dijeron que verdaderamente «el Jesús se levantó del sepúlcro, que resucitó de entre los muertos.

»Estas cosas, pues, he escrito por si alguno, seducido por

los judíos, llegase á contar el caso de otra manera y le diera crédito.—Vale.»

Sobre si es genuina esta carta, no hay inconveniente en asegurarlo, pues que no se encuentra en ella cosa que no sea verdad; y que como tal se ha referido por escritores antiquísimos, tales como Marcelo, discípulo de San Pedro, Tertuliano, Gerónimo, Eusebio, Martin, Sistolenesi, y otros muchos escritores; además, nada de particular tiene que Pilatos diese cuenta al emperador de un suceso tan notable, máxime cuando era costumbre que los procónsules y gobernadores de las provincias dieran parte al emperador.—Quidquid novi apud ipsos contigisset.

CHINA.

I.

Este imperio comprende siete partes:

- 1.º La China propiamente llamada.
- 2.º La Mandchourie, Mongolía.
- 3.º La Coréa.
- 4.º El Thibéto, y pequeño Thibéto.
- 5.º La pequeña Boukharía.
- 6.º La Dzoungaria.
- 7.º Las islas Formosa, Hainan, etc.

La superficie de todo el imperio es de 630,000 leguas cuadradas, ocupados por unos 363.000.000 de habitantes.

Al N. limita con la Syberia; al O con el Indostan y la Tartaria independiente; al S. con el Amán, el Birmán, y el mar, y con el Océano pacífico al E.

Es un país con el cual ha sido pródigo el cielo en riquezas y minas de hierro, cobre, estaño, azogue, plata y oro; se coge mucho grano, legumbres, y el té se cultiva con tanta abundancia que surte á todos los países del globo. Es sumamente activo el comercio interior, y solo se franquean dos puertos á los extranjeros: Macao y Canton. Los chinos son de raza mongólica y veneran extraordinariamente la agricultura. Hace muchos siglos que conocen el sistema de imprimir en madera, así como la pólvora, la brújula, el arte de fabricar la porcelana, y aunque profesan grande amor á las artes y á las ciencias, no parece que las perfeccionen; la inmutabilidad parece ser en ellos un distintivo de su carácter; por otra parte otro rasgo de él, ridículo hasta cierto punto, son los mil reglamentos que prescriben la etiqueta que ha de observarse para todos los actos de la vida. El pueblo se divide en tres gerarquías: letrados, artesanos y agricultores.

Su difícilísimo idioma es monosilábico, y su escritura posee 80,000, signos geroglíficos que no solo espresan palabras, sino ideas y frases enteras. El gobierno que rige los destinos de la nacion es esencialmente absoluto y aristocrático; diversos empleados civiles y militares, que llaman mandarines, rigen los diferentes ramos de la administracion pública en nombre del emperador, y no hay religion del Estado; generalmente creen en la metempsicosis, ó trasmigracion de las almas; se cuentan en todo el territorio sobre unos 100,000 cristianos.

La China fué descubierta por navegantes portugueses año 1517, y en el siglo XVI fué explorada por misioneros que trataron de propagar la fé católica, pero con muy corto éxito.

La historia chinesca se remonta á XXII siglos antes de J. C. y cuentanse 22 dinastías sucesivas.

Hé ahí unos ligerísimos apuntes geográficos sobre el imperio chino, conmovido en la actualidad como Méjico por la tea incendiaria de la guerra: tambien allí se cometen desmanes, y segun las últi-

mas noticias, que alcanzan al 30 de enero, los naturales del país han asesinado muchos europeos por medio del veneno, y á puñaladas á un cónsul español; en términos que han salido fuerzas de Filipinas para vindicar la afrenta hecha á nuestro pabellon, y se añade tambien que se dirigen tropas inglesas al interior.

Marcha tambien un nuevo plenipotenciario inglés para aquellas regiones, el honorable lord Egin, jóven, pero hombre eminente, á quien tuvimos el gusto de conocer y apreciar viajando juntos en el año 1842 en el vapor Tweed, que nos llevaba á Kingston, capital de la Jamaica, á cuya colonia fué nombrado gobernador. Mas tarde dicho señor pasó con igual categoría al Canadá, donde realizó mucho bueno, entre otras cosas el tratado de reciprocidad comercial con los Estados-Unidos.

La mision en China que acaba de aceptar ahora lord Egin es bastante mas difícil que las que desempeñó allende el Atlántico, y si lograrse en esta ocasion terminar la guerra, puede estar seguro que alcanzará la gratitud eterna de sus compatriotas.

PEDRO DE PRADO Y TORRES.

SOLUCION DEL GEROGLIFICO PUBLICADO EN EL NÚMERO 423.

Cuentase del emperador Carlos V que fué guerrero valiente y afortunado.

Impreso en las prensas mecánicas de vapor de LA ILUSTRACION y LAS NOVEDADES, calle del Barco, núm. 2.